

# JORNADA MULTICOLOR

Mayor  
Circulación  
Sudamericana

Sábado 28 Nov. 1931

Recibe el lector de JORNADA MULTICOLOR para toda la República, con vasto y ameno material de interés, notas de interés nacional, páginas de alta vida literaria, reportajes exclusivos para el público argentino



**L**a historia del corso argentino, tan rica en materiales para escribir un libro interesante, reclama la mano firme que complete las páginas dejadas por el general Mitre, describiendo aquella brillante y animada odisea marítima, llena de episodios dramáticos, de figuras heroicas, de hazañas memorables y de aventuras extraordinarias que, durante cuatro años, tuvo por teatro de acción el Océano Pacífico, el Atlántico del Sur y del Norte, las

Antillas, la India y el Mediterráneo haciendo los hajes de guerra del enemigo, apresando sus buques mercantes, arruinando el comercio español en todo de sus puertos, fortificados muchas veces, y dominándolo todo por la actividad, la au-

*La*

**ARGENTINA**  
ILUSTRO N. SEDITSIRA

dacia y la energía de aquéllos cuatro corsarios que se llamaron Taylor, Chayter, Brown y Buchardo. Afirma el citado escritor que todos estos son dignos de figurar en las páginas de la historia nacional, pero que ninguno de ellos presenta el interés de Hipólito Buchard, más conocido con el nombre de Capitán Buchardo, el primero que hizo dar triunfalmente la vuelta al mundo a la bandera argentina y el único que, desde 1816 a 1821, llevó tan lojos muestras armas, haciendo pronunciar el nombre de la república en los más remotos mares por la ardiente boca de sus cañones. En efecto, ni los célebres marinos ingleses Hawkins, Drake, Candish, Dampier y Anson, haciendo el oficio de corsarios por cuenta de Inglaterra en los

(CONTINUA EN LA PAGINA SIGUIENTE)

# EL AUTO MISTERIOSO

—¿Ahí está otra vez este auto? — exclamó Harry Watta.  
Estaba sentado, junto con su amigo Pip, al lado de la roca que habitaban ambos. Los muchachos salían con la vista, impregnada de curiosidad, al hecho que los apodó "misterioso", que corría a lo largo de la cima de la colina.  
—Y puntual, como de costumbre — dijo Pip, consultando su reloj-pulsera. — ¿Quisiera saber dónde va?

Desde el día que el destacamento 22 de boy-scouts había acompañado en el valle, en la planta de la barranca "Holly Hill", el auto en cuestión aparecía en la cima de la colina todas las noches a la misma hora; pero por más que se lo buscaba, y a las diez y media. Aquella era la hora cuando los luces del campamento se apagaban y los muchachos se entregaban al sueño, bien arropados entre las frazadas. Pero Harry y Pip, que eran líderes, por lo general, quedaban aún despiertos y, afortunadamente, a su cargo, observaban las cosas hasta el momento de ver pasar al auto misterioso; éste les servía de indicio de que era hora de retirarse.

El campamento era cómodo y alegre, pero tenía una desventaja: el bosque y la lluvia que lo rodeaban llevaban un aire de misterio "particular", lo que privaba a los muchachos de la posibilidad de divertirse a sus anchas. Para los juegos tenían a su disposición sólo la carretera y la playa. Cuando el jefe de los scouts, conocido bajo el nombre de capitán, había alquilado este lugar para el campamento, los campos adyacentes no estaban aún vendidos. Ahora todo había cambiado. Pero los muchachos trataban de pasar bien el tiempo, a pesar de las dificultades que se les presentaban. El "Auto misterioso" representaba para Harry y Pip una fuente inagotable de interés. Aquella noche el automóvil se detuvo justamente encima del campamento.

—¿Alguien está descendiendo? — observó Harry en voz baja.

—¡Hum! — afirmó Pip, que era de pocas palabras.  
—Mira — prosiguió Harry, emocionado. — Parece que les ha sucedido algo; están dando señales.  
Los ocupantes del coche estaban agitando las luces de un lado para otro.

—¿No le parecen que hacemos mejor en ir a ver? — agregó, dirigiéndose a su compañero.

Acto seguido los chicos se pusieron en camino, desfilándose con cautela entre los árboles y subiendo la colina, con dirección al auto parado. Por fin llegaron hasta la cima, donde pudieron distinguir claramente a un hombre con una linterna eléctrica en la mano. Sin embargo, no llegaron a comprender si estaba dando señales, pidiendo socorro, o simplemente se dirigía a una persona invisible para ellos.

—¿Vamos a preguntarle si necesita ayuda? — preguntó Pip.  
Pero antes de que tuvieran tiempo de hacerlo, los muchachos vieron aparecer a un hombre que, acercándose al primero, le dijo:

—Buenas noches, camarada. ¿Qué tengo que hacer?  
—Dime la dista — contestó el otro.  
—Un muchacho pasó por encima de la luna — dijo el recién venido.

Evidentemente satisfecho por la contestación, el hombre que había dado señales se puso a conversar en voz baja con el otro. Los muchachos, escondidos en el linder del bosque, al que estaba prohibida la entrada, pudieron sorprender sólo alguna que otra palabra de la conversación de los desconocidos: —Mañana la noche... a las once... hidroplano... árboles secos... Sus Ours...

Estas palabras sueltas excitaron la imaginación de los muchachos, prometiéndoles aventuras tan emocionantes que les hicieron temblar de expectativa.

Juego el hombre que había llegado se alejó el primero volvió en el auto y volvió sobre sus pasos.

—Bueno — dijo entonces Harry a Pip. ¿Qué impresión has sacado de todo lo que acabas de ver?

Pero antes de que el chico pudiera replicarle apareció una muchacha con el rostro lívido y los ojos desmesuradamente abiertos e impregnados de terror.  
—¿Han oído? — exclamó con la voz entrecortada por la emoción. Ustedes deben ayudar. Mañana, a las once de la noche, aquellos hombres van a entregar al piloto del hidroplano los planos secretos. Ustedes deben averiguarlos. No digan a nadie ni una palabra de lo que acaban de ver y, de lo contrario pondrán en gran peligro a su campamento.

Con estas palabras la joven desapareció entre los árboles, sin dar posibilidad a los muchachos de pedirle explicaciones.

—¿Qué un asunto embrollado — dijo Pip, pensativo.

—¿Para qué nos habremos metido en él? ¿Qué se trata de un complot envenenado?



Acto seguido los muchachos se acercaron al auto y vieron que un hombre hacía señas con una linterna a un hidroplano que marchaba velozmente.

—Lo sabe Dios — replicó Harry, perplejo. — De todos modos, creo que nos conviene guardarlo en secreto hasta cuando mañana.

Todo el día siguiente los amigos lo pasaron en el mayor grado de excitación. Por fin llegó la noche; la hora de la cena y luego la de apagar las luces.

—Son las diez y media — dijo Pip a su compañero. — La hora en que suele pasar el auto misterioso.

—¿Ahí viene — contestó Harry, señalando la colina. — ¿Vamos?

Los chicos abandonaron rápidamente el campamento. Pero en vez de internarse en el bosque, como lo habían hecho

la víspera, bajaron a la playa. Poco después los dos se encontraron en una roca. Debajo de sus pies el agua oscura reflejaba la luz lunar.

—El hidroplano — murmuró de pronto Pip, señalando a Harry un objeto oscuro, parecido a una gigantesca ave con las alas desplegadas, que reposaba sobre la superficie del agua.

En aquel preciso momento, detrás del peñasco aparecieron dos hombres.  
—¿Acá están — exclamó Harry. — Tenemos que bajar

directamente por la roca. No podemos perder tiempo buscando al sendero.

Los valientes chicos llegaron a la orilla sin haberse visto ningún hueso, pero llenos de barro.

—Trata de permanecer lo más cerca posible a la roca — exclamó Harry. En cuanto nos pongamos al nivel de los hombres, nos abalanzamos sobre ellos y les arrancamos los documentos. Deben tener en su poder los planos secretos.

—De acuerdo, murmuró el aliado fiel de Harry.  
Los dos hombres permanecían de pie en la orilla. En aquel momento del hidroplano se abrió una puerta y apareció una tripulación por dos hombres. En el instante en que ésta se encontraba a unas veinte yardas de la costa, los scouts se abalanzaron sobre los conspiradores, arrojaron a uno de ellos al agua que tenía y emprendieron la fuga, perseguidos por los hombres.

Un minuto más tarde los que habían zarpado desde el hidroplano desembarcaron en la playa, cortando el camino a los muchachos del otro lado. Harry echó una mirada despreciativa alrededor suyo.

—Tratemos de subir el peñasco — sugirió Pip.  
Hicieron las tentativas de subirlo, que resultó imposible, y los dos chicos, uno tras otro, cayeron en poder del enemigo.

En embargo, lograron librarse de sus manos y corrieron hacia la costa. Los conspiradores les pisaban los talones, y, por fin, uno de ellos logró apoderarse del estuche. Acto seguido corrió hacia el agua, mientras que los demás tomaron la dirección opuesta, dejando a los muchachos solos.

Harry y Pip se detuvieron, demorados sorprendidos por todo lo sucedido para llegar a comprender, mirando el uno al otro con ojos perplejos.

—¿Qué tenemos que hacer ahora? — preguntó Pip.  
—Valor el campamento — contestó Harry. — Esta noche ya no podemos hacer nada, pero mañana contaremos todo al capitán, que ha de aconsejarnos algo.

A la mañana siguiente dos forasteros se acercaron al campamento de los boy-scouts. Desde la hoguera de la noche al salir al encuentro un apetitoso infante de salchichas fritas.

—¿Se puede ver al jefe? — preguntó uno de los desconocidos.

—¿En qué puedo servirles? — inquirió el capitán, saliendo de detrás de la hoguera.

—Anoche — contestó el recién llegado — dos de sus scouts nos hicieron un gran servicio. Sé que los scouts no desean ni aceptar recompensas de ningún clase, pero mi patrón quiere ofrecer al campamento una especie de comida, seguida de una diversión. ¿Les conviene que se efectúe esta noche?

—Son ustedes muy amables — replicó el capitán, sonriendo. — Aceptamos con el mayor gusto.

Se les sirvió a los muchachos una excelente comida, después de la cual fueron invitados a pasar a una sala allí para ver un film, titulado "La patrulla de los scouts".

"Protagonista: Susie Curt!" — leyó Harry en la portada.

—¿Reconoces el nombre? — preguntó a Pip, en el colmo del asombro.

El chico hizo un signo afirmativo con la cabeza. Estaba también sumamente sorprendido.

Luego empezó a exhibirse la película. El argumento, verídico sobre los planes secretos vendidos por unos espías al país enemigo. La patrulla de los scouts se enteró de sus intenciones y frustró sus planes.

A medida que se desarrollaba el film, escena por escena, la excitación de Harry y Pip iba en aumento. Por fin vieron en la pantalla "Holly Hill" y en la cima de ésta el auto misterioso. De pronto Harry asió el codo de Pip, exclamando:

—Mira... nosotros...  
Luego, con gran asombro suyo, presenciaron la aparición de la heroína Susie Curt, que los guiaba acerca de los acontecimientos que debían desarrollarse la noche siguiente. Después la lucha de la costa.

—Por Júpiter, hemos luchado bien — dijo Harry riendo. Los casos una impresión sumamente rara sobre a sí mismos de defendiendo el estuche.

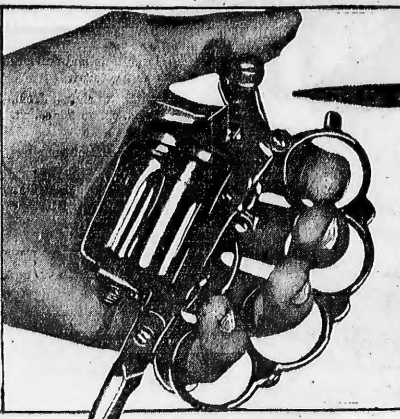
—Ya ven — resonó en este momento detrás de los chicos la voz del director cinematográfico — que su pequeña aventura formó una espléndida escena en la película, y debido a nuestro procedimiento silencioso la hemos filmado sin que ustedes se dieran cuenta de ello. Era la idea de Susie incluirlos a ustedes en la cinta.

—Además — agregó — quiero decirles que el bosque y los campos de por aquí pertenecen a nuestra propiedad. De hoy en adelante tendremos el mayor agrado de ponerlos a disposición de los scouts.

—Se lo agradecemos muchísimo — contestó Harry, muy contento.

—Ahora les he hecho ustedes una obra de gran utilidad para sus compañeros — dijo el capitán de los muchachos cuando volvieron al campamento. — Todos estamos orgullosos de ustedes.

## Un Arma Terrible ha Sido Fabricada en España



HACER miles y miles de años, en la época de la Edad de Piedra, los guerreros desahucieron que fijando una piedra afilada en el extremo de un palo, se podía conseguir un arma capaz de causar de un solo golpe la muerte inmediata de cualquier enemigo.

Desde entonces, y como en la vida de los hombres se ha ido transformando en algo cada vez más sagrado, aunque sólo sea boricamente, el hombre ha dedicado mayor tiempo y atención a la par que singulares esfuerzos en diseñar e inventar armas, la construcción y perfección de esas armas y más efectivos instrumentos de muerte y destrucción.

Los gases letales, que seguramente serán el factor más potente en las próximas guerras, son sin duda alguna, el agente mortífero más poderoso que hasta hoy se haya conocido. Empero, para los hombres y las luchas individuales, que acompañan esta nota, se tendrá una idea exacta y clara de su tremendo poder destructor.

REVOLVER Y PUNAL

Se trata de un revólver calibre 32, al que ha sido unido una manopla y un estilete o pu-

ñal. Esta arma terrible, por las marcas encontradas en ella, está fabricada en España por algún desconocido constructor de armas e introducida a los EE. UU. y por una rara casualidad cayó en manos de la mano del criminal se afirma en de escasez distancia. Cuando se utiliza el estilete,

Este revólver que acaba de ser expuesto en Los Angeles, California, es obra de un armero español. Se le considera una de las armas más terribles de las conocidas. Es manopla de acero, estilete o puñal-revólver, y se puede plegar y guardar en una mano muy bien oculto.

Su tamaño es suficiente para tonces será un estilete peligroso, ser abarcado por la mano de un sino, dada la firmeza de su empuje. Es plegable. El mango puñalero. Cuando esta arma del revólver sirve de manopla, arma se usa como revólver, el estilete sirve de la mano del criminal se afirma en de escasez distancia. Cuando se utiliza el estilete,

firmado los dedos en los agujeros de la manopla, esta arma podrá ser empujada en la forma o bárbara como en la Gran Guerra se empleaba la bayoneta. Hundiendo el puñal y disparando al mismo tiempo.

La muestra expuesta está ahora en manos muy seguras y sólo por ahora se la tiene como simple curiosidad, pero las autoridades americanas buscan atentamente semejantes, conscientes del grave peligro que encierra.





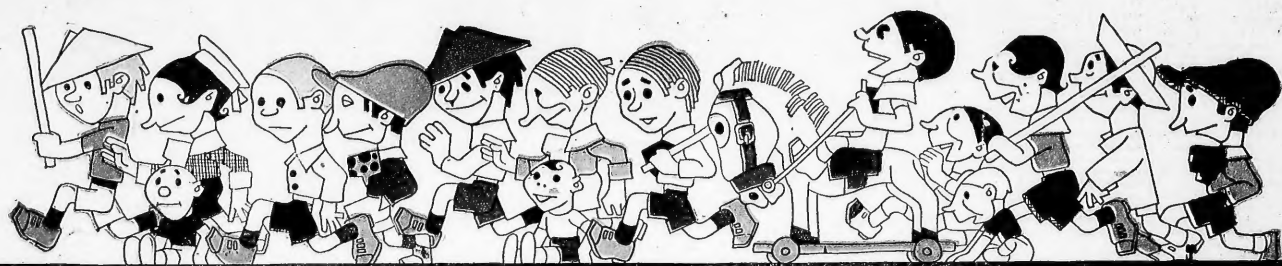
# JARABE NEGRI

¡Qué orgullo el de una madre que puede exhibir a su hijo lleno de salud y vitalidad!...

Cuide a su hijo, señora, dándole Jarabe Negri, que no sólo es el más eficaz remedio contra la tos en los niños, sino que, además, constituye un magnífico tónico.

Preparado por las Grandes Fábricas y Laboratorios Farmacéuticos Argentinos de la Droguería de la Escuela Lida. - RIVADENEY 1101. - Buenos Aires

GUEVARA  
Y GUIDA



EN VENTA EN TODAS LAS BUENAS FARMACIAS DEL PAIS

# Primeras Revelaciones de los Misteriosos Crímenes y Asesinatos



## ENCANTADA POR SU VIOLIN

Jerry Rigo, violinista gitano cuyo caprichoso romance con la princesa Chiny, esposa de un noble belga, se describe hoy. Un agente de Pinkerton logró seguirle el rastro hasta el sitio en que se encontraba oculta, después de haberse escapado con Rigo. (Arriba): La princesa Chiny, fotógrafa tomada en el tiempo que se escapó con Rigo. Los amantes se refugiaron en Hungría.

## POR AUSTIN O'MALLEY Y KENT A. HUNTER

Exclusivo para JORNADA en la Argentina y toda la América del Sud

**D**OS de los villanos más astutos, depravados e impúdicos con que tuvieron que ver los Pinkerton fueron el "Doctor" H. H. Holmes y Max Schoenbein. Estos hombres difieren en que, mientras las manos de Holmes se empaparon muchas veces en la sangre de sus víctimas, Schoenbein se vio comprometido sólo en robos, falsificaciones y otra suerte de estafas. Si alguna vez tomó alguna vida humana, ello no está registrado oficialmente.

De este par de joyas, Holmes merece nuestra primera atención, debido al grado de estupro en que operó y a su enorme número de víctimas. Fue, tal vez, el que ha asesinado a más personas en el mundo, aunque el título se lo han disputado los entusiastas en los casos de Gilles de Retz, Destré Landry y Fritz Haarmann.

Sus actividades se desarrollaron a fines del siglo pasado; un periodo en que se exigía un alto grado de respetabilidad a los miembros de las comunidades americanas, con pocas excepciones. Holmes fue bautizado Hermann W. Mudgett; pero cuando se embarcó en la carrera del crimen cambió un nombre tan fácil de recordar por otro menos notable. Su primer

golpe fue un abigeato en Texas. Pero este individuo versátil pronto se embarcó, también en transacciones fraudulentas de terrenos, bigamia, robos y fraudes. Iba caminando lentamente hacia sus obras maestras en asesinatos, pero esencialmente estúpido y cada vez cometiendo graves errores. Holmes era diferente. Estudió en la Universidad de Vermont y recibió su grado de doctor en medicina. Sus conocimientos, agregados a su modo persuasivo y gentil, le hicieron ser amado por algunas mujeres de poco talento, tres de las cuales se casaron con él con espantosos resultados. De tiempo en tiempo Holmes lograba vivir con todas sus esposas, hazafia notable en esos tiempos en que para viajar no existía el automóvil ni el aeroplano.

## HOLMES VIGILADO

Después de haber estado a uno de sus cómplices, Holmes cayó bajo la vigilancia de los Pinkerton. Es divertido recordar que muchas de sus operaciones las llevó a cabo casi en las mismas narices de la agencia Pinkerton en Chicago. Fue Geyer, uno de los agentes de los Pinkerton, quien logró desmascarar a este peligroso criminal. Holmes había asegurado la vida de un hombre llamado Pietzel en 100,000 dólares,

una suma muy grande en ese tiempo. Después Pietzel murió convenientemente. Encontraron su cadáver casi inencontrable en una casa de la calle Callowhill de Filadelfia.

La identificación fue hecha por Holmes y poco después se le pagó el seguro. Por alguna curiosa razón, la apenada viuda fue excluida en la indagación de la muerte. Era ella aún más inocente que su marido, pues se tragó todas las mentiras de Holmes sin el menor signo de incertidumbre o de temor. El asesino había muerto a su víctima con el reformo, le había empapado el cuerpo con benzina y después de prenderle fuego lo había dejado achicharrarse.

## TERMINO AMORCADO

Geyer, el agente de Pinkerton, fue quien desmascaró a Holmes. El criminal fue ahorcado en Filadelfia en 1896. En sus memorias, que vendió con todo descaro en 7,500 dólares, se vanagloriaba de haber asesinado veintiseis personas, entre hombres, mujeres y niños. Cuando fue ahorcado no tenía todavía treinta y seis años. Y cuando subió a la horca lo hizo casi sin emoción.

Lo más interesante en la carrera de Holmes fue el "castillo del asesinato" que construyó en Chicago. Desde la calle la estructura no presentaba peculiaridad alguna. El piso bajo estaba ocupado por una droguería de aspecto inocente. Pero sobre ella se encontraba un cuarto a prueba de ruidos, un lugar en el que podía cometerse cualquiera enormidad impunemente. En el cuarto de baño existía una entrada secreta, disimulada debajo del linóleo, que conducía hasta el subterráneo. En este subterráneo había un gran estanco, con celdas para recibir los cadáveres, un gran horno, un aparato para fabricar gases asfixiantes y un laboratorio con una mesa de disección y sierras. No hay

duda de que muchas muchachas creyentes, que acudieron a la casa de Holmes en vista de sus anuncios pidiendo amas de casa, se desvanecieron en el estanque después de haber sido desmenuzadas por el maligno "doctor".

El método de Geyer para desmascarar a este archibandido fue interesante. Las dificultades que enaró el detective eran casi insuperables, pues Holmes se movía con rapidez y precisión. La perturbada señora Pietzel se quejó de que sus hijos, Alicia, Nelly y Howard, habían sido secuestrados. Entre tanto, el paternal "Dr." Holmes había tomado a la mujer bajo su protección y la llevaba apresuradamente de ciudad en ciudad. Geyer vivió en esto el signo de un hombre desesperado. En la casa del hombre, el sabueso llegó a Indianapolis. Ahí supo, con placer, que un hombre con tres niños pequeños se había hospedado en la Circle House y que después de una quincena había partido con rumbo desconocido. La descripción del hombre coincidía perfectamente con la del archibandido, Holmes. La pista lo llevó a Detroit y después a Toronto. En esta última ciudad, Geyer descubrió una casa cuyo inquilino tenía el curioso hábito de comprar las azulejas de los vecinos. "A fin de cavar hoyos para sembrar patatas", Geyer también cayó. Fue gratificado con un descubrimiento patético: juguetes rotos y los cuerpos de Alicia y Nelly. Después, en Irvington, Illinois, el detective encontró el último eslabón de la cadena. Holmes había quemado al niño, Howard, en un horno.

## LAS ATROCIDADES

Estas atrocidades dejaban pálidos a los demás criminales. Pero la carrera de Schoenbein fue casi tan fantástica como la de Holmes, en un campo diferente. Sus espe-

## ADENTRO EL SALVAJISMO

Muchos muchachos atrevidos que acudieron en vista de los actos de Holmes pidiendo amas de casa se desvanecieron en el estanque lleno de ácido, después de haber sido desmenuzados por el maligno médico

cialidades, en las cuales desarrolló una inteligencia y abundancia de recursos casi sobrehumanas, fueron las evasiones de las cárceles y los robos de cajas de seguridad. Allen Pinkerton admitió que durante treinta años Schoenbein fue el único delincuente que se escapó a las operaciones

de los Pinkerton. Era un hombre de gran cultura, hablaba cinco idiomas y el botín que recogió fue colosal. Al comienzo de esta serie de artículos se relató cómo los Pinkerton se habían puesto al habla con Schoenbein y lo habían persuadido de que les revelara sus métodos.

La más significativa contribución del "Barón" a la ciencia policial fue su descubrimiento fundamental de las evidencias de combinación. Nunca reveló

este secreto a ningún colega. Lo reveló, sin embargo, a los Pinkerton, quienes así advertidos, pudieron impedir innumerables robos de cajas de hierro. El misterio

## LA CALMA REINABA A RREBA

Tras la calle, el castillo del asesino Holmes, en Chicago, no presentaba peculiaridad alguna. El piso bajo estaba ocupado por una droguería de aspecto inocente. Pero

Holmes, Du  
es Ahor  
Consi  
Violador  
Gitar  
con Ella  
Hungria  
Princ  
a  
Celo  
y Ella  
e

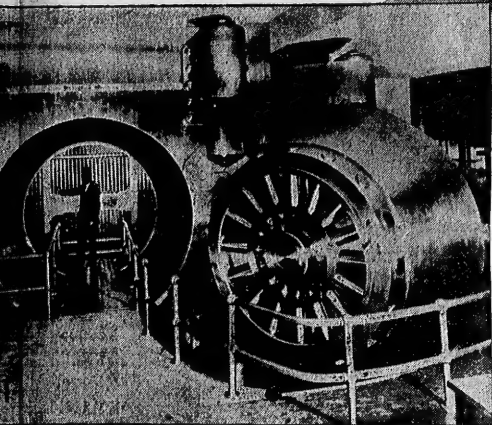


Tras la calle, el castillo del asesino Holmes, en Chicago, no presentaba peculiaridad alguna. El piso bajo estaba ocupado por una droguería de aspecto inocente. Pero

parece estar destinado a permanecer perpetuamente en la oscuridad, pues ni aun cuando se le acercara la muerte pudo persuadirse a Billy Pinkerton que lo revelara a sus amigos más íntimos. El detective reveló a los lectores de esta serie de muchos hechos interesantes sobre los falsificadores y los falsifica-



Dueño de "El Castillo del Asesinato", Autor de 27 Muertes,  
 nacido en la Ciudad de Filadelfia. SCHOENBEIN,  
 considerado por los Pinkerton Como el Más Hábil  
 Robador de Cajas Fuertes. RIGO, el Gran Violinista  
 Italiano, Roba a la Princesa Chimay; se Casa  
 al Huyendo a las Montañas de su Patria,  
 y al fin muere. En Una Cámara Secreta la Bella  
 Princesa lo Escondió Hasta que Huyeron  
 a Italia Donde se Casaron. Los  
 Amigos de Rigo Traen el Divorcio  
 y ella se Casa una vez más  
 con un Portero de Hotel



de 66 pulgadas de espesor del Federal Reserve Bank, de Cleveland (Ohio), la puerta de bóveda más grande y pesada del mundo. Este tipo de bóveda es la desesperación de los ladrones profesionales. Sólo la fuerza de la estructura de acero a prueba de los más esforzados ladrones

## EL ROBO DE CARTAS

reciben las firmas que hacen muchos negocios por correspondencia, es una función extremadamente importante.

“Las falsificadoras”, hizo notar “El Ojo” son, aunque parezca curioso, sumamente raras. Apertamente, la mayoría de ellas se intentan de desarrollar el ojo fotográfico y la coordinación entre la mano ágil y la mente alerta para producir con éxito la firma de una tercera persona. Por regla general, son individualistas, lo que significa que no pueden su-mergir su propia personalidad, aun tratándose de un es-cto falsificado. Pero las

Las falsificadoras", hizo notar "El Ojo" son, aunque parezca curioso, sumamente raras. Aparentemente, la mayoría de ellas se incantan de desarrollar el ojo fotográfico y la coordinación entre la mano ágil y la mente alerta para producir con éxito la firma de una tercera persona. Por regla general, son individualistas, lo que significa que no pueden sustraer su propia personalidad, aun tratándose de un caso de auto falsificado. Pero las



# EL ARMA DE JESSE JAMES

Este revólver de seis tiros, que aparece en las manos de miss Dorothy Tilcomb, secretaria del fiscal del distrito de Middlesex, Massachusetts, fué usado por el bandido en los días de su terrible y gran apogeo.

les del hampa, a la atmósfera más rarificada, a los dominios de la nobleza en Europa. Se trata de una aventura extraña y dramática, que hoy no tendría gran importancia; pero que en 1895 fué considerada la última palabra en sensacionalismo. Algunos aspectos del asunto son de ópera. Sin embargo, son absolutamente ciertos.

sensible, la princesa se había enamorado de la maravillosa música del violín de Rigo, de sus negros ojos gitanos y de su aspecto romántico. Con su precipitación n caracaterística y sin tomar en cuenta las consecuencias, había perdido la cabeza. Rigo había correspondido a su pasión y siguió el raptó. Pero, ¿en dónde se encontraba la sumaria?

El cencerío Rigo era un humilde joven húngaro con un don notable. Desconocido e hijo de aldeanos, podía, sin embargo, arrancar a su violón estas notas de dulzura que los vecinos suspendían sus tareas para escucharlo, casi con reverencia. Su fama se extendió rápidamente. Algún tiempo después de esto, en Budapest, cuando se abrió un restaurant de lujo, se le dio un empleo fácilmente de que un par de ojos agudamente fascinados todos sus movimientos. Después del concierto los asistentes se dispersaron. Pero una rubia desconocida permaneció en el teatro. Después de haberse despedido de ella, se dio cuenta de la dama era rica y de aspecto aristocrático. Se lo dijeron su tía y sus joyas.

La pesquisa fue llevada a cabo con habilidad y discreción. Pero solo después de muchos meses lograron los investigadores encontrar a la princesa y a su amante incondicional. Los enamorados se habían refugiado en uno de los castillos de Chiriquí, situado a gran altura en las montañas de Hungría. Allí, la princesa había ocultado a su adorado gilano en una cámara secreta, que se encontraba en desuso desde hacía mucho tiempo. En la noche ella lo visitaba llevándole flores y comida. Se emborrachaban palabras de mutua adoración, embriagados por apasionados besos. Todo este tiempo el príncipe ignoraba lo que pasaba.

## HERMOSA PRINCESA

A la tarde siguiente, el carruaje de la dama se detuvo frente a la residencia sin pretensiones de Rigo. La hermosa visitante entró a la casa, pasó media hora. Después Rigo y la enamorada dama se alejaron en el carruaje y no se volvió a saber de ellos. Pasaron cuatro meses y los amigos no sabían su paradero.

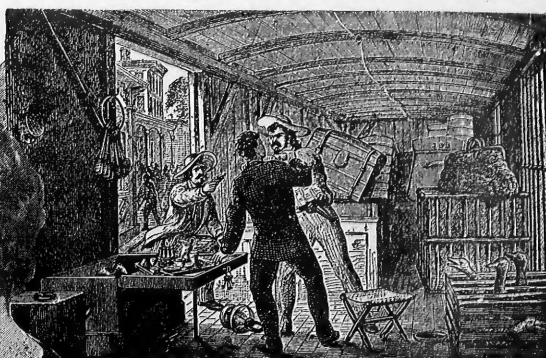
## EXTRAÑA AVENTURA

La preparación de los pagadores de los bancos para reconocer las caras, mane-rismos y métodos de los crimi-nales, además de los ex-celentes sistemas que se usan ahora en la transmisión por radio de las descripciones, im-pedirá las cataportarias, ha-ciendo indispensable el que los falsificadores se muevan con rapidez. "Además", agrega Billy Pinkerton, con un guiño, "quiere decir en be-neficio de los jóvenes que creen que el crimen paga a la postre, que el 99 por cien-to de los falsificadores muere en la miseria".

Volvamos la hoja y pase-mos de nuestra contempla-ción de las figuras principa-

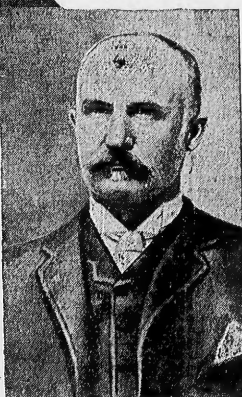
Fué en este tiempo cuando uno de los agentes de Pinkerton, empezó a preocuparse del caso, en su capacidad oficial de investigador extraordinario. Los amigos íntimos de la mujer desaparecida, alarmados y desconocedores de descubrir su paradero, se lo habían pedido. El primer acto del sabueso fué establecer la identidad de la dama. Era la hermosa princesa Chima, la ex Clara Ward, de Eben Ward, el millonario de Detroit y en aquel entonces casada con un noble belga.

Notable como impulsiva y de un corazón demasiado



UN ASALTO A LA ANTIGUA

Antiguo grabado americano representando un asalto a un mensajero de un tren suroccidental. Estos episodios eran comunes en el tiempo en que los Pinkerton emprendieron su carrera.



MAESTRO EN EL ROBO DE CAJAS

Maximilián Schoenbein, considerado por los Pinkertan como el ladrón más hábil de bóvedas de bancos. Antes de morir, Schoenbein reveló su magistral técnica a los detectives

quedó destruída. Vino un nuevo divorcio y pronto la princesa se casó con un tal Albano Casselato, chauffeur.

En ese tiempo se estaba desvaneciendo su hermosura y su salud y su ánimo no eran muy buenos. Gradualmente fue desapareciendo del cuadro de la vida y murió hace algunos años. ¿Qué pasó, entre tanto, con el gitano Rigof El, también, se eclipsó, pero reapareció a la luz pública en un café de Chicago, en donde ganaba unos cuantos dólares por semana con su violín. Ya no era el buen mozo de otros tiempos sino un hombre obeso y de pobre apariencia. No obstante, era tal la magia de su arco que un amigo de los antiguos tiempos, John Hamberger, un carnicero rico, lo reconoció.

## UN VIEJO DON JUAN

Rigo estaba a punto de quedarse sin empleo. Hamburger acudió en su ayuda, ofreciendo al pobre músico un alojamiento para la noche, después de la cual prometió buscarle trabajo a su viejo amigo. Le dijo a Rigo:

## RIGO ERA CELOSO

Durante un tiempo las cosas marcharon como sobre rieles; pero ni su naturaleza ni su educación le permitían estar mucho tiempo en los brazos de un solo hombre. Rígido, además, era celoso. Juro, después, en el tribunal, que su esposa se había enamorado de un portero napolitano llamado Ricciardi. Se produjo una violenta reyerta, a la que siguió un rápido divorcio. La princesa se casó con Ricciardi. Pero esta unión también

go, quien juró un cargo, acusando a su huésped de haberla insultado. Pero antes de que se hubiera presentado la acusación judicial ella y su marido habían desaparecido,

bre, se prueba con respecto al crimen.

"Los departamentos de policía de todas clases están siempre listos para culpar a cualquier hombre que haya sido condenado por algún delito en un tiempo anterior con los crímenes que puedan ocurrir en el territorio en donde viva el ex criminal."

"En los casos de criminales que hayan servido sus condenas y obtenido su libertad, la policía se inclina a menudo a invertir el principio de la ley que considera a todos los hombres inocentes hasta el momento en que se demuestre lo contrario. Los jurados se inclinan más bien a considerar un hombre culpable como prueba de delito, como prueba de su mal carácter, como prueba de su falta de voluntad de reformarse. Muchas veces los hombres que han salido de la cárcel y que tratan de seguir ganándose la vida por medio del trabajo honrado, han perdido sus empleos y han sido prácticamente obligados a volver al crimen, sólo por el hecho de haberse susurrado que habían estado presos a

“Un criminal, cualquier que haya sido la atrocidad de su crimen, sigue siendo un ser humano. En él ha siempre un destello de bondad que puede hacerse aumentar salvando a ese hombre para la sociedad, así como puede hacerse bien las cosas.”

"Tengo un lema que representa mi filosofía de vida, particularmente a la sección de la vida que tiene que ver con el crimen y los criminales. Este lema que probablemente ha sido leído muchas veces, es el siguiente: Hay tanto malo en el mundo de nosotros y tanto bueno en el peor de nosotros que nadie puede hablar de los demás."

"Lo que pasa en la mayoría de nosotros, al hablar de los que pueden considerarse los más malos de entre nosotros, es que nos negamos a reconocer ni una pizca de bueno si el hombre está manchado con una carrera criminal. La prevención del crimen alejando la tentación de los más débiles y de los que sufren de necesidad, es el deber de la sociedad en todas sus actividades. Cuando la sociedad no cumple con este deber, la sociedad debe aceptar cierta responsabilidad por el crimen".

## EL PROXIMO SEXTO CAPITULO

En el prólogo escribe Austin O'Malley y Kent Hunter, que relatan las andanzas novelescas de Goldstein. Este famoso criminal era de la categoría intelectual de Eugene Aram y el profesor Ruloff. Como éstos era un letrado, sino un hombre que podía codearse con gentes de letras, preboste de sociedad y frecuentar las altas clases. Se relacionó con lord y lady Curzon, cuando a su magnate lo designaron virrey de la India, estuvo con gracia y audacia en la marquesa Curzon en 50.000 pesos. Otro de los personajes que destilan en este capítulo es Dion O'Bannon, jefe de banda en Chicago, hasta que cayó muerto por los secuaces de Al Capone. Este capítulo es el más interesante de la novela. Dion O'Bannon llegó a tener tanta popularidad como el rey del hampa chiguense, Al Capone. Esta recién llegó a dominar los bajos fondos cuando el irlandés desapareció para siempre de la ciudad del Oeste.



# ARGENTINA

COMUNICACION DE LA PAGINA 1

mismas mareas y hostilizando las mismas costas, conquistaron mayores ventajillas que las realizadas por el oscuro crucero La Argentina, transporte español que, con el nombre de Consecuencia había caído en poder del héroe de los sucesos que vamos a narrar, ajustándose a la rigurosa exactitud histórica ofrecida por su relato.

El capitán Buchardo era natural de Saint Tropez (Francia) y criado en un puerto de mar. Su primer ejercicio había sido la navegación y el comercio. Hallábase en Buenos Aires al estallar la revolución del 25 de Mayo y, como muchos otros, participó en el movimiento, formando parte de la primera escuadrilla que armó el gobierno patrio a las órdenes de D. Juan B. Azopardo. Mandando el bergantín 25 de Mayo, que era el buque de más fuerza, se halló el año 11 en el combate naval frente a San Nicolás de los Arroyos, donde fué destruida completamente la flotilla patriótica, quedando seriamente comprometida la reputación militar de Buchardo, pues su comportamiento en ese encuentro estuvo muy lejísimo de hacer presentir, un héroe.

## REHABILITACION

Buscando rehabilitación u obedeciendo a los instintos de su genio aventurero, quiso hacer la guerra en tierra firme, ya que en las aguas había sido tan poco feliz, y se alistó en 1812 en el famoso regimiento de Granaderos a Caballo que organizaba San Martín. A sus órdenes se halló el año 13 en el combate de San Lorenzo, tocándole la fortuna de arrebatar de manos del enemigo la bandera realista que fué el trofeo de aquella jornada, aunque algunos le disputen esta gloria, que, sin embargo, se funda en el testimonio del mismo general San Martín.

Habiendo conquistado a caballo la fama que había perdido montando un buque de guerra, el finete volvió a convertirse en marino y cambiando el amor de la libertad con la guerra, el comercio y las aventuras marítimas, se hizo armador y corsario, y en esta calidad se le vio zarpar en 1815 del puerto de Buenos Aires con destino a la corbeta Halcón con el capitán Buchardo a bordo. La guarnición del Halcón era

## Ilustró N. Seditsira

La flotilla de Brown se componía de la corbeta Hércules, que le había sido adjudicada en premio de sus gloriosos servicios, y del bergantín del estado de Trinidad, armados y tripulados ambos por el Gobierno de las Provincias Unidas.

Al doblar el Cabo de Hornos la Hércules había sido sorprendida por una tempestad frente a la Isla Madre de Dios y tuvo que refugiarse en el estrecho de Magallanes, siendo arrojada sobre las rocas, salvando del naufragio con rumbo abierto. El buque que acompañaba al Halcón, naufragó a la altura del Cabo, sucumbiendo el ardiente tribuno chileno Uribe, que, no obstante su carácter sacerdotal, había tomado su mando.

Después de vencer tantos contratiempos los buques de la expedición se reunieron en la árida Isla de Mocha, famosa en los anales de la navegación por haber sido en los siglos XVI, XVII y XVIII el punto de reunión y descanso de los holandeses, ingleses, franceses libisustres. Allí se pusieron de acuerdo, dividiéndose como dos soberanos el imperio del mar Pacífico. Brown se dirigió a Juan Fernández con intento de dar libertad a los prisioneros patriotas que allí existían y Buchardo, cruzando las costas de Chile y del Perú, estableció el bloqueo del Callao. Fué en esta ocasión cuando, al frente de las fortificaciones de este puerto, aprató y tomó al abordaje la fragata Consecuencia, que venía de España con un rico cargamento, trayendo a bordo al gobernador de Guayaquil nombrado por el rey.

## LA RIVALIDAD

La Consecuencia, armada inmediatamente, pasó a formar parte de la escuadrilla republicana, y con ella y los otros buques salidos de Buenos Aires, reforzada con algunos botes armados, el almirante Brown y el capitán Buchardo atacaron por dos ocasiones consecutivas las baterías y la flotilla de cañoneros del Callao, realizando prodigios de valor, que aun cuando no fueron coronados por el éxito, causaron bastantes pérdidas y grande asombro en el enemigo.

Desde este momento empezó a establecerse una rivalidad sorda entre Brown y Buchardo,

que desaparecía en los momentos de peligro para obrar con bravura contra el enemigo común, haciendo honor a la bandera que los cubría. Así, dividiéndose por el encano, aunque unidos por el interés del corso y la decisión por la causa americana, concentraron un ataque sobre la ciudad de Guayaquil.

Mientras el almirante Brown, en calidad de simple aventurero, penetró atrevidamente a la isla con un solo buque, batallándose con las baterías de la ciudad, la guarnición del Halcón efectuó un desembarco, apoderándose por asalto y a la bayoneta de la fortaleza de la Punta de Piedras que guarda la entrada.

Malogrado el ataque por parte de Brown y tomado éste prisionero con toda su tripulación, después de temerarias hazañas que royan en la novelesco, el capitán Buchardo, con el resto de la flotilla, consiguió rescatarlo, intentando un nuevo ataque sobre la ciudad, al que se siguió un tratado que, restituyendo la libertad al comodoro y demás prisioneros, dejó bien puesto el honor de la bandera argentina con gran utilidad pecuniaria para los armadores del corso.

Después de este notable hecho de armas, estalló abiertamente la división entre Brown y Buchardo. Estos dos héroes aventureros, que se juzgaban recíprocamente dignos de la gloria, convinieron separarse de común acuerdo, repartiéndose el botín del corso, que era una de las causas de la división, en la isla de los Galápagos.

A Brown tocóle en suerte El Halcón, que mandaba Buchardo, y a éste la fragata Consecuencia, apresada por él y a la cual había cambiado el nombre por el de La Argentina.

Buchardo volvió su bandera en la nueva nave y nombrando jefe de armas al capitán Freyre, se dirigió con sus antiguos voluntarios a Buenos Aires, adonde llegó a mediados de 1816. Un año después, La Argentina se halla en disposición de hacer un crucero en los mares de Asia, donde nunca había flameado la bandera de la República.

pública. La fragata era de buen andar y de construcción sólida, a propósito para la navegación de largo curso, perfectamente armada y montada y con un estado mayor compuesto por marinos que se apoyaban en el peligro y se auxiliaban en los contrastes con una bravura ejemplar.

## LA SUBLEVACION

En la víspera de la partida y al toque de silencio, estalló a bordo de la fragata una sublevación, encabezada por los extranjeros allí encapachados, estimulados por el alcohol, siendo sofocada por la infantería argentina, al mando del teniente Somers, después de haber sostenido una sangrienta refriega en la batería del entrepuente, de la que resultaron dos muertos y cuatro heridos.

En la madrugada del día siguiente, La Argentina, enarbolando su bandera, salpicada por el estruendo con la sangre de sus grupos defensores, y al grito de "viva la patria!", repetido por la tripulación, zarpó de ballenas exteriores con rumbo a la Ensenada de Barragán, donde se detuvo 22 días. El 9 de julio siguió viaje para las islas de Madagascar, en procura de los navíos de la Compañía de Filipinas, y veinte días después, navegando en alta mar del trópico de Cáncer, con rumbo al septentrión, una luz rojiza iluminó súbitamente el entrepuente, en medio de la noche. El buque se incendió. Toda la tripulación acudió apresura a apagar el fuego, que al fin, fué domado, no sin gran trabajo y algunos estragos.

Así empezó este crucero famoso entre la sangre de una sublevación y el fuego de un incendio, que nada feliz auguraba para lo futuro y que debía agregar uno de sus más brillantes y novelescos capítulos a los fastos navales de la República Argentina.

## LIBERTAN NEGROS

El capitán Buchardo, a cuya dirección iba flota La Argentina y su fortuna, reunía, en su fúlica y moralmente, las cualidades y los defectos de

ojos negros, rasgados, penetrantes y duros, todo revelaba en él un temperamento ardiente. Una expresión de energía, más bien fría que serena,

de un humor de acción y el aplomo del hombre de mando. Vigilante, sobrio, habitualmente bondadoso, de una imaginación fogosa y vagabunda, a la par que de una prudencia fría, abismando en su alma el entusiasmo por su patria adoptiva y el anhelo de la riqueza, era el hombre a propósito para mandar aquella reunión de hombres, mancomendados por los mismos intereses y puestos a lo que el servía de centro y de vínculo, subordinándolos al doble objeto que el jefe debía tener a la vista.

Cuarenta días después de la partida de la Ensenada de Barragán, La Argentina navegaba en el mar de las Indias, siguiendo la prolongación de las costas del África, y el 4 de septiembre de 1817, dió fondo en el puerto de Tananariva, isla de Madagascar, siendo señalado por un triunfo de la libertad humana, en cuyo nombre había sido enarbola da su bandera por las Provincias Unidas.

Hallábase a la sazón, en aquel puerto, cuatro buques ingleses y franceses, ocupados en cargar esclavos comprados en la isla y en su tránsito, bajo aquellas ardientes latitudes, la enfermedad, el mayor enemigo del hombre en las largas navegaciones, atacó seriamente a la tripulación, al extremo de arrojar algún cadáver al agua y de tener en el hospital cerca de cien enfermos, a la vez.

La expedición a la Isla de la Cabeza de Java llegó a tal conflicto, dice Buchardo en su diario, que pudo la constricción y el honor padecer supe rario.

## EL ESCORBITO

Luchando con tan serios inconvenientes, llegó la expedición a la ciudad isla el 7 de noviembre, donde fueron pue

tos en tierra todos los enfermos de varados por el escorbuto, abismando en tierradas de campaña, pero como al cabo de ocho

te hombres de La Argentina, entre ellos el contramestre y los tenientes Somers y Greyson, que no por eso dejaron de combatir al frente de los suyos.

## OTRA VICTORIA

A la hora y media de furo y del golpe de las armas, el capitán pirata, viendo frustrados sus designios, se dio de patalladas y se arrojó al agua. Lo mismo hicieron otros cinco, y el resto de la tripulación se defendió muy poco tiempo después, desmayada sin duda por la



En 1815, Buchardo su-pa de Buenos Aires al mando de la corbeta Halcón con destino al océano Pacífico

desesperación de su jefe y de los que le siguieron, no me nos que por la multitud de muertos y heridos que tenían sobre cubierta y cuyos gritos debían conternarlos. Los piratas, perseguidos, animados de una ferocidad salvaje, intentaron substraerse a su suerte, una después de detenida, atacando como cordiles se entregaron a la vela la fragata en procura de velas españolas que no aparecían por ningún punto del horizonte, siguiendo su derrotero por aquel vasto archipiélago dominado entonces por los piratas malayos.

El 7 de diciembre se hallaba La Argentina en medio del estrecho de Macassar, detenida por las desesperantes calmas del trópico. A las 12 de aquel día el vigía señaló cinco embarcaciones bajas que aparecieron en el horizonte. Poco después se vio que eran cinco buques piratas de vela y remo, con las proas armadas con cañones.

En medio de la confusión avanzaban a fuerza de remo, especialmente el mayor de ellos, que traía 10 remos por banda. Tomando sin duda a la fragata por una fuerza mercante, no tardó en dejar atrás a la flotilla pirata, aborreciéndola por el estado de babor, fijando una bandera negra en señal de duelo a muerte.

La tripulación de La Argentina, aunque imposibilitada de hacer llegar su artillería, se había apresado al combate al amago del relámpago, y armada de fusiles, sables, pistolas y piques de abordaje, rechazó con el ímpetu del ataque a los piratas, que hasta aquel momento se habían mantenido emboscados bajo un tejido de neblina que cubría la embarcación. El teniente Somers, que tenía el coraje ardiente de la sangre, se lanzó espada en mano sobre el buque enemigo, seguido por un destacamento de marinos armados de pistolas y machetes de abordaje, mientras la infantería hacía fuego desde la batería alta. En la refriega de cerca, a cuerpo vivo, se siguió fueron gravemente heridos diez

desesperación de su jefe y de los que le siguieron, no me nos que por la multitud de muertos y heridos que tenían sobre cubierta y cuyos gritos debían conternarlos. Los piratas, perseguidos, animados de una ferocidad salvaje, intentaron substraerse a su suerte, una después de detenida, atacando como cordiles se entregaron a la vela la fragata en procura de velas españolas que no aparecían por ningún punto del horizonte, siguiendo su derrotero por aquel vasto archipiélago dominado entonces por los piratas malayos.

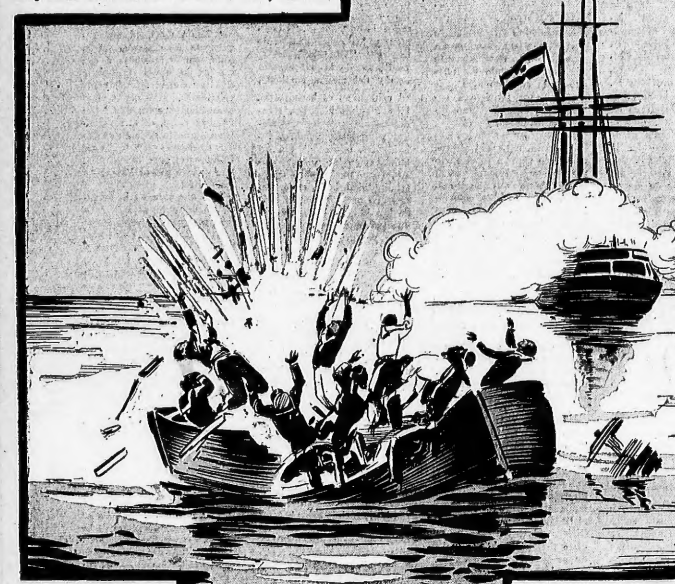
Inmediatamente reunió Buchardo a su oficialidad en consejo de guerra y considerando que hacía poco que los piratas habían tomado un buque portugués, aseginando toda su gente, proa a Filipinas, dirigiéndose a los prisioneros debían ser considerados como tales piratas. Pronunciada la sentencia, bajo un oficial y dos carpinteros de hacha al buque. Extraídos de él los prisioneros más jóvenes, hasta el número de veinticuatro, los palos fueron derribados, la batería alta hizo fuego y la embarcación se sumergió a los gritos de "¡Mu! ¡Mu!" que repetía en coro el resto de la tripulación condenada al sacrificio. Las otras cuatro naves, proa a Filipinas, dominando el tiro de cañón, huyeron a todo remo y se perdieron luego en el horizonte.

Poco después, al empezar el año 1818, se hallaba La Argentina navegando en el mar de Cabes. Había restrezado sus viveres en el archipiélago que media entre Borneo y Mindanao y el 7 de enero ponía proa a Filipinas, dirigiéndose a la Isla de Luzón, base y centro del poder colonial de la España en la Malasia, dominando el tiro de cañón, huyeron a todo remo y se perdieron luego en el horizonte.

Poco después, al empezar el año 1818, se hallaba La Argentina navegando en el mar de Cabes. Había restrezado sus viveres en el archipiélago que media entre Borneo y Mindanao y el 7 de enero ponía proa a Filipinas, dirigiéndose a la Isla de Luzón, base y centro del poder colonial de la España en la Malasia, dominando el tiro de cañón, huyeron a todo remo y se perdieron luego en el horizonte.

Poco después, al empezar el año 1818, se hallaba La Argentina navegando en el mar de Cabes. Había restrezado sus viveres en el archipiélago que media entre Borneo y Mindanao y el 7 de enero ponía proa a Filipinas, dirigiéndose a la Isla de Luzón, base y centro del poder colonial de la España en la Malasia, dominando el tiro de cañón, huyeron a todo remo y se perdieron luego en el horizonte.

(Continúa en el próximo número)



bi en su totalidad compuesta de argentinos y chilenos voluntarios. Los primeros habían sido reclutados en los tercios cívicos de Buenos Aires, y los segundos pertenecían a los miligramados que, a consecuencia de la derrota de Rancagua, habían pasado la cordillera el año anterior.

De acuerdo Brown y Buchardo, ya en las aguas del Pacífico, atacaron a los floteros bajeos del Callao, haciendo prodigios de valor, que aun cuando no tuvieron éxito, causaron asombro en el enemigo

un héroe aventurero. Al encabezar su viaje, hallábase en todo el vigor de la juventud, pues solo contaba, entonces, poco más de 33 años. De estatura elevada, formas atléticas y solidamente constituido, podía desfilarse impunemente la lluvia. De carácter noble, cabdo obscuro y recio y

que, como la quietud del mar, hacía presentir las borrascas de una naturaleza que se contenía, era el carácter distintivo de su fisonomía, regular y simpática. Marchaba siempre erguido, con su cabeza abultada, echada hacia atrás, mostrando en sus ademanes, los sueltos, la voluntad deliberada



# El Castillo de los Fantasma

Por Victorio Luis Bessero

**H**ACER aún pocos años, en el condado de Lancashire, Inglaterra, existía un viejo castillo feudal que gozaba de muy triste fama.

Las más horripilantes historias circulaban sobre el mismo a veinte leguas a la redonda, y ningún habitante de la vecindad se hubiera atrevido a pasarle cerca cuando la oscuridad envolvía como manto funerario aquella misteriosa morada.

Habílabase vagamente de fantasmas que por la noche ajuntaban allí donzotas y mormones; durante las que sacrificaban a niños inocentes y a todos los desdichados sorprendidos en los alrededores del castillo.

Susurrábase de víctimas desaparecidas de la noche a la mañana, sin dejar el más leve rastro de ellas. Lo cierto era que algo extraordinario debía pasar en aquel vetusto y solitario albergue.

Seres diabólicos parecían haberse instalado en una habitación situada al extremo del ala derecha del edificio, para sus orgías nocturnas. Nadie había logrado pasar allí una noche sin ser presa de visiones espantosas y de una fiebre terrible, casi siempre mortal.

¡Ah, aquel salón misterioso constituía a la verdad algo incomprensible y pavoroso! Tres caballeros que habían querido pernoctar en él, fueron hallados a la mañana por los sirvientes en un estado lamentable: presa del delirio y de la fiebre, falleciendo dos de ellos en el mismo día, a pesar de todos los cuidados que le fueron prodigados. En cuanto al tercero, fué tal la impresión que llevó de los sucesos, que decía haber sido testigo ocular y víctima en aquella infernal habitación, que jamás quiso ya visitarla ni menos oír hablar de ella.

## CASI ENLOQUECIO

Dos años más tarde, el comandante de un escuadrón de caballería que maniobraba en las cercanías y que a pesar de las advertencias y consejos de los vecinos y moradores, quiso también pasar en ella la noche, fué hallado a la mañana casi enloquecido, presa del delirio y de la fiebre, muriendo pocas horas después, entre gritos y lamentos que inundaban miedo y movían a compasión.

Por último, el conserje encargado de la custodia del castillo, hombre valiente, agudizado por la curiosidad y sospechando en algún misterio, quiso conocer la causa, y para ello encerróse una noche, armado hasta los dientes y tomando todas aquellas medidas que juzgó prudente para no ser víctima de alguna sorpresa. A la mañana fué encontrado en el lecho, con el rostro descompuesto por el terror.

La serie de hechos misteriosos y horribles acabábase así; más no por esto perduraba menos en la mente del vecindario la profunda impresión de los primeros momentos.

La ignorancia y las preocupaciones del vulgo tenían en ello vasto campo para forjar las más extravagantes fantasmas y orgías.

castillo todo era paz y tranquilidad. Los dueños raras veces iban allí y cuando lo hacían era tan sólo por algunos días.

Así las cosas, murió el propietario, y como el castillo y sus adyacencias formaron parte del patrimonio del muerto, patrimonio que debía repartirse entre muchos herederos, hubo necesidad de enajenarlo, pasando a mano de un rico hacendado londinense, quien se instaló en él con su familia, algunos días después.

puerta, pero estaba cerrada y sin llave. Fué vano preguntar y buscarla; nadie supo ni pudo dar noticias de ella.

Entretanto, el ruido infernal continuaba adentro con violencia creciente. Entonces optaron por forzar la puerta. Algunos momentos después la cerradura saltaba, pero en el mismo instante que aquella se abría, un enorme bulto negro se arrojó sobre el pa-

sin embargo, fuera de esos particulares, nada parecía allí de extraño que denunciara la presencia de algún malhechor. Las ventanas estaban herméticamente cerradas y exceptuada la puerta por donde habían entrado, no existía otro medio de comunicación con el exterior.

desesperaba dar con el pobre animal, cuando un labriego encontró un cadáver a dos leguas del castillo.

Disgustado por tan triste espiglo, y por otra parte, impresionado profundamente por el cariz que iban tomando los sucesos rodeados del mayor misterio, el hacendado, hombre resuelto y nada propenso a creer en quimeras, decidió contra el parecer de los miembros de su familia, sobre todo del hijo mayor, que se ofrecía el mismo para la prueba, de pasar solo la noche siguiente en la funesta habitación.

Para ello, a eso de las once de la noche se retiró a la misma y previó un atento examen para asegurar que

los más tristes y penosos, empezaron a tranquilizarse, cuando de pronto, a eso de las tres, gritos terribles partieron del fatal salón. Rápido como el rayo, el hijo mayor se lanzó en aquella dirección; más, llegado a la puerta, tuvo que detenerse: estaba cerrada por el lado de adentro y con la llave en la cerradura.

## ROJA LLAMARADA

Sin embargo, no vaciló un momento. Al través de los intersticios de la puerta había visto brillar una roja llamarada y sospechando que algo terrible debía pasar dentro, armado de un hacha, con dos golpes desesperados derribó aquella, precipitándose luego en la habitación.

De una mirada abarcó el terrible cuadro!

A la luz roja y siniestra de una hoguera que parecía obra infernal, distinguió una blanca figura, con el cabello erizado, parecido a un espectro, que lanzaba alaridos espantosos, como si fuera presa de la locura más furiosa. ¡Era su padre! Sin ni siquiera medir el peligro, el hijo se lanzó hacia el desdichado, y ciñéndole el cuerpo con sus forzados brazos, lo llevó a todo escape al más próximo dormitorio de la familia.

En seguida fué despedido un hombre a caballo hasta la más cercana estación telefónica, a fin de llamar al hecho del enfermo un médico de Manchester, amigo íntimo de la familia y muy renombrado como hombre de mérito y talento.

Entretanto el incendio ha-

Sin embargo, una hora más tarde, la fiebre y el delirio cesaron por completo.

Después de oír con la más viva sorpresa y curiosidad en todos sus mínimos detalles los hechos pasados, el médico, desafiando en absoluto las fantásticas versiones que circulaban, manifestó el deseo de visitar el misterio salón; a cuyo pedido accedió al momento el hijo mayor, acompañándolo personalmente.

Tuvo que convenir en que ninguna mano criminal había sido la causante del hecho, pues las ventanas no llevaban indicio alguno de haber sido abiertas por el lado de afuera y continuaban cerradas y, según la declaración terminante del hijo mayor, tampoco nadie podía haber entrado por la puerta, pues estaba cerrada por la parte de adentro y con la llave en la cerradura. En cuanto a la posibilidad de haberse encerrado el criminal y escapado aprovechando un descuido de los encargados de la vigilancia, no era siquiera discutible, pues inmediatamente de entrar el hijo a la pieza, el conserje, acompañado de algunos criados armados, había acudido con su ayuda, y no se había alejado de la misteriosa habitación hasta que el incendio no fué apagado y registrada la pieza detenidamente.

## LOS MUROS DE PAPEL

Pero el hecho más sorprendente era la versión que de los sucesos daba el mismo enfermo, quien recordaba de una manera vaga haber sido despertado en el corazón de

de la pieza y de vez en cuando, circunstancias reveladas por un evidente descomposición.

El médico sacó un fín de papel y lanzó una exclamación. ¡Había dado con la causa!

Nadie ignora que en la manipulación de los colores se emplean óxidos que son en extremo peligrosos, sobre todo los de cobre y de plomo. Pues, bien, el papel que forraba la pared, debido a la humedad se había podido, descomponiéndose las sustancias químicas que habían entrado en su fabricación. De allí que se formara tras del papel una espesa capa de óxido de cobre, cuyas exhalaciones habían emponzoñado el aire, obrando como un tóxico activo sobre el cerebro. De ahí la fiebre y el delirio que se apoderaban inevitablemente de todos los que encerrados en aquella fatal habitación y presa del sueño, no podían substraerse a la terrible influencia del veneno.

## JAMAS SE REPITO

Conoció la causa y recordada la salud, el propietario del castillo dió orden que en el salón el papel fuera substituido por el blanqueado, y desde entonces jamás volvió a producirse el más insignificante hecho que autorizase las versiones sorprendentes que hasta entonces habían circulado.

Sin embargo, aun por mucho tiempo conservó el castillo su fama, ya que para la ignorancia, la superstición y el miedo, no hay más verdad que la que le sugiere la imaginación abierta al error y a la credulidad, jamás a la razón y al buen sentido.

No concluiremos sin antes añadir que durante por bien empleados los esfuerzos y el tiempo invertido en relatar este hecho rigurosamente verdadero, si con unos y otros habremos logrado siquiera en parte disipar esa densa y mala atmósfera de supersticiones ridículas y peligrosas que tanto perjudican a la educación del niño y que, sin embargo, sirven no raras veces de argumento para obrar en la escuela, cuyo fin educativo y bueno en el fondo, se malogra ante el peligro real de imaginaciones infantiles, siempre abiertas a fáciles extracciones que no importan el más leve esfuerzo de reflexión; siempre abiertas a todo lo que pueda atraer, seducir o ejercer sobre su mentalidad apenas educada, la misma influencia funesta que ejerce los traídos sobre la incauta mariposa.

No olvidemos que el niño representa en síntesis en sus tendencias e instintos la primera grala de la escala austral, y que cuando en nuestras civilizaciones se reproducen fenómenos sociales o políticos que nos hacen recordar por un momento a tiempos funestos, bárbaros y feroces, las causas hay que buscarlas inevitablemente en el medio social; en la falta de educación dentro y fuera del hogar; o en la deficiencia o defectos de la que se imparte. En todos los casos la razón y la conciencia humana están siempre de duelo.

ILUSTRACIONES DE NIAHGER SEDITSIRA



dre derribándolo, desapareciendo luego en la oscuridad como una exhalación. En vano el hijo, o en el bulto había reconocido a Stop, lo llamó a grandes voces. Más que nunca sorprendidos, entraron al salón. ¡Qué cuadro se presentó a su vista! Un desorden indescriptible, como si hubiera sido aquel teatro de una lucha terrible!

Muebles despedazados, mesas derribadas, espejos en pedruzcos, cortinas hechas girones: he aquí lo que vieron. Y

Un comandante de un escuadrón de caballería, a pesar de los consejos de los vecinos, quiso pernoctar en el castillo. A la mañana siguiente fué hallado presa del delirio, enloquecido y aterrorizado.

Preocupados en extremo por el misterioso suceso y sobre todo por la inexplicable e inesperada actitud de un pobre perro, viejo y fiel amigo de más de diez años, el amo dió orden a los sirvientes y labriegos de que le buscaran empontornado; más por mucho que hicieron, nada consiguieron. Stop no aparecía por ninguna parte. Ya se

había sido apagado. Excepcionalmente la cama y la mesita de noche, que se quemaron por completo, el fuego no había producido mayores perjuicios. En cuanto al enfermo, rodeado por todos los miembros de su familia, sumidos en la más profunda consternación, continuaba presa del delirio y de la fiebre.

Cuando acudió el médico, el enfermo deliraba menos, pero su estado continuaba preocupando a la familia.

la noche por una caverna de fantasmas que lo habían torturado sin piedad y querido quemar vivo.

¡Cómo podían haber nacido tales adversarios en una mente hasta entonces sana y bien equilibrada, exenta en absoluto de preocupaciones y de errores vulgares! Era imposible saberlo. Empero, el amigo no desesperaba de dar con la verdadera causa, cuando de pronto sintió una especie de vértigo que lo obligó a abrir una de las ventanas para respirar un poco de aire fresco. Una idea súbita cruzó su mente.

Acercóse a la pared del salón, y entonces un olor agudo, penetrante, hirió su olfato. Los muros estaban forrados con papel de un tinte indefinido, cuyos colores primitivos se habían borrado, debido al estado de humedad



Los más fuertes dolores de cabeza se van con un Geniol.

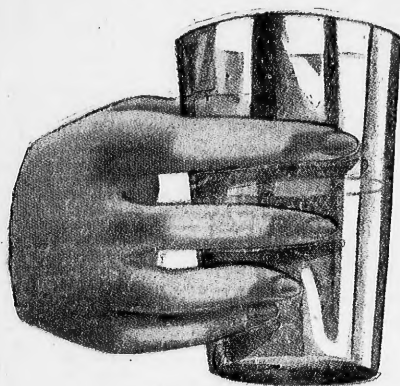
El Geniol puede tomarse a cualquier hora y repetir la dosis a los 10 minutos en caso necesario.

Tóme el Geniol con un buen vaso de agua es mejor.

## PARA SU FELICIDAD

librese de los dolores  
tomando durante sus  
periodos

Una juvenil sonrisa  
brillará en su rostro en  
sustitución del agrio  
gesto del dolor, que  
desde el principio el  
Geniol domina, dando  
a su espíritu, la fres-  
cura y lucidez de sus  
meiores días.



**30 cts.**

VALE EL LIBRITO  
DE 4 PASTILLAS

**Geniol**  
**QUITA EL DOLOR**  
**DA BUEN HUMOR**

el calmante universal  
de la triple fórmula  
que al mismo tiempo  
calma, entona

y

descongestiona



TATIANA





## LOS CEBOLLITAS Y EL CAPITAN

por **Dirks**



**BILLY** estuvo allanando los senderos del jardín durante una hora. Por fin se sintió muy cansado y pensó que sería muy agradable ir a descansar un rato en el sofá púrpura, donde no se sentía el calor. Antes de ponerse en camino, el chico se sentó en el suelo, apoyándose en el viejo roble. Este árbol era tan grande que a Billy se le antojaba que debía tener muchas cosas escondidas en su interior. El muchacho pensaba que sería lindo encontrar algún tesoro secreto, mediante el cual se abriría una puerta invisible, dándole la posibilidad de penetrar en el tranco para ver lo que pasaba allí.

En aquel momento Billy estaba demasiado cansado para pensar en esas cosas y solo disfrutaba de su posición cómoda, murmurando con una sonrisa en los labios: —¡Oh, qué agradable es el fresco!

El chico, que acababa de

# La fiesta del movimiento

contenta se va a poner, viendo que arregló los senderos. —¡Por qué esta campanilla me hace tantas cosas! —pensó luego, vivamente asombrado.

El chico seguía mirando con los ojos de esmeralda mirando abiertos a la hermosa flor que le llamaba de lejos. Pero su asombro fue en aumento al ver que la Campanilla se le acercó con un salto y se puso a cantar con una voz cristalina y dulce: Levántate Billy y ven conmigo

No pierdas tiempo y sube Sobre el viejo roble. (pronto)

## EN UN ASCENSOR

El muchacho se froto los ojos. ¡Estaba soñando! No, allí está la chiquilla acuada que le ofrece la mano sonriendo. Billy se puso de pie de un salto. No bien tocó la diminuta manecita de la Campanilla,

por la chica. Una vez en la cima del roble, exclamó: ¡dejo! —¡Ahora tomaremos el ascensor.

—¿Cuál no sería el asombro del muchacho al ver aparecer un pequeño ascensor de hojalata del roble, del que salió una mujercita idéntica a una bellota, con los brazos en las caderas, con los que, al moverse, golpeaba la nariz de Billy, disculpándose a cada rato.

—¡A sus órdenes, señorita Campanilla y señorito Billy! —dijo haciendo una profunda reverencia. —¡Sírvanse entrar.

—¿Cómo llegó a enterarse de mi nombre? —pensó el muchacho asombrado. Los tres entraron en el ascensor, que empezó a bajar lentamente por el interior del roble.

—¡Oh, por fin —dijo Billy para sus adentros, sumamente contento— veré cumplido mi deseo de ver lo que pasa en el tranco de este árbol.

En aquel momento el ascensor se detuvo, las chicas salieron y penetraron en un aposento, en el medio del cual había una mesa llena de tortas, masas y frutas. Los platos, los cuchillos, los tenedores y las cucharas eran de oro puro. Alrededor de la mesa (que era redonda) estaban sentados los niños más hermosos que jamás había visto Billy. Todos eran bellísimos niños, y el pobre muchacho se sintió avergonzado por su frágil modo rojo y sus manos y cara sucias.

## ¡QUE LINDO ERES!

De pronto, Billy sintió que iba a ser llevado por un lazo, encima de un cine, a toda carrera lanzado

cuando se olvidó por completo del casamiento, volviendo a sentirse libre. Corrió hacia la escalera apostando contra el árbol y se puso a subirla, seguro

de que se había convertido en un hermoso cine. Estaba muy satisfecho con el cambio operado en su aspecto, y solo sentía que su querida manita no pudiera verlo tan bello. Luego lo invitaron a ir a la

mesa. El chico se sentó ante un plato en el que estaba colocada una tortita con la siguiente inscripción: "Billy, Clavel". Todos los comensales parecían muy contentos, como si estuvieran comiendo y conversando alegremente.

—¡Pónganse de pie para saludar al rey y a la reina! —gritó el heraldo, un Gracioso muy alto, agitando el pecho y saludando a Sus Majestades, mientras se dirigían a la mesa.

Los reyes de las hadas, al oír al heraldo, al oír de Billy, murmuró la campanilla al oído de Billy.

Luego el heraldo tocó la trompeta, invitando: —¡Ocupen sus respectivos lugares para la carrera de los chicos.

Acto seguido el lugar en que se encontraba Billy se convirtió en un bello jardín. Este cambio no le agradó nada al chico, pues, en un santiamén desaparecieron todas las cosas que cambiaban moviendo en el aire sus flexibles cuellos.

Una de las aves se acercó a Billy, mirándolo fijamente. El muchacho se sintió cobijado, pero no se asustó, acordándose que se encontraba en el reino su asombro, cuando al mirar con más atención al cine, reconoció al que vivía en el lago de la estancia de su abuelo y que se llamaba Peter.

—¿Cómo estás, Billy? —dijo este sonriendo. —¡Oh, Peter! —exclamó el interpelado. —No sabía que tenías la facultad de hablar. ¡Por qué no me hablaste nunca antes!

—No pierdas tiempo —contestó el cine— sube en mi espalda lo más pronto posible; temeré al que vivía en el reino su asombro, cuando al mirar con más atención al cine, reconoció al que vivía en el lago de la estancia de su abuelo y que se llamaba Peter.

—¿Cómo estás, Billy? —dijo este sonriendo. —¡Oh, Peter! —exclamó el interpelado. —No sabía que tenías la facultad de hablar. ¡Por qué no me hablaste nunca antes!

—No pierdas tiempo —contestó el cine— sube en mi espalda lo más pronto posible; temeré al que vivía en el reino su asombro, cuando al mirar con más atención al cine, reconoció al que vivía en el lago de la estancia de su abuelo y que se llamaba Peter.

—¿Cómo estás, Billy? —dijo este sonriendo. —¡Oh, Peter! —exclamó el interpelado. —No sabía que tenías la facultad de hablar. ¡Por qué no me hablaste nunca antes!

—No pierdas tiempo —contestó el cine— sube en mi espalda lo más pronto posible; temeré al que vivía en el reino su asombro, cuando al mirar con más atención al cine, reconoció al que vivía en el lago de la estancia de su abuelo y que se llamaba Peter.

—¿Cómo estás, Billy? —dijo este sonriendo. —¡Oh, Peter! —exclamó el interpelado. —No sabía que tenías la facultad de hablar. ¡Por qué no me hablaste nunca antes!

—No pierdas tiempo —contestó el cine— sube en mi espalda lo más pronto posible; temeré al que vivía en el reino su asombro, cuando al mirar con más atención al cine, reconoció al que vivía en el lago de la estancia de su abuelo y que se llamaba Peter.

—¿Cómo estás, Billy? —dijo este sonriendo. —¡Oh, Peter! —exclamó el interpelado. —No sabía que tenías la facultad de hablar. ¡Por qué no me hablaste nunca antes!

—No pierdas tiempo —contestó el cine— sube en mi espalda lo más pronto posible; temeré al que vivía en el reino su asombro, cuando al mirar con más atención al cine, reconoció al que vivía en el lago de la estancia de su abuelo y que se llamaba Peter.

—¿Cómo estás, Billy? —dijo este sonriendo. —¡Oh, Peter! —exclamó el interpelado. —No sabía que tenías la facultad de hablar. ¡Por qué no me hablaste nunca antes!

—No pierdas tiempo —contestó el cine— sube en mi espalda lo más pronto posible; temeré al que vivía en el reino su asombro, cuando al mirar con más atención al cine, reconoció al que vivía en el lago de la estancia de su abuelo y que se llamaba Peter.

—¿Cómo estás, Billy? —dijo este sonriendo. —¡Oh, Peter! —exclamó el interpelado. —No sabía que tenías la facultad de hablar. ¡Por qué no me hablaste nunca antes!



Acto seguido se hizo en un trueno estrepitoso, seguida de una lluvia que caía a tormentas. El pobre muchacho estaba cubierto hasta los huesos. Peter había desaparecido como por encanto, y Billy hacía esfuerzos sobrehumanos para no caer al fondo del lago y mantener la cabeza fuera del agua, respirando con dificultad.

En el preciso momento que Billy lanzó la mano la caja, ésta se abrió y de su interior salió un tren, que corrió sobre la superficie del lago con una vertiginosa rapidez, dando silbidos agudos. Billy trató en vano de apoderarse, aunque sea del último coche, el convoy desapareció en un abrir y cerrar de ojos.

—¡Eh, el tren expreso para Edimburgo, —dijo el perro al chico, — que sale de aquí sólo una vez por día. ¡Lástima que lo hayas perdido hoy! Ahora tendrás que esperar hasta mañana.

—¡Cuidado!... se está acercando un diluvio! —gritó una voz llena de zozobra.

—¡Movieron sus anchas alas, golpeando con éstas las piernas de Billy.

Hemos ganado la carrera —dijo el perro. —No —replicó el muchacho. No ves que nos encontramos

sobre los dos la desgracia, a ver que guardes el secreto en o corruído en la corruído.

La mujer replicó: ¿A quién va a descubrir la esposa el secreto de su marido? El, entonces, dijo: "Procedo de la raza de las serpientes y me llamo Pundariká. Antes de venir aquí he cambiado de figura. He he cambiado contigo por indicación de tu padre".

Pero su mujer no quería creerle y entonces Pundariká le mostró su verdadera figura. La figura de un día de las serpientes. Entonces le creyó su mujer. Luego volvió a tomar la figura de hombre. Pundariká dijo: "¡Pero no puedes esta historia a ninguna mujer!".

—¡Sin duda que no, señor. A nadie se lo diré! Pero a la mañana siguiente la mujer de Pundariká fue a buscar agua. Por el camino no pudo resistir a la tentación de decirle a sus amigos: "¡Vuestros maridos no son

bre el jurro de la mujer y llegó a su casa. Pundariká estaba allí. La mujer quiso dejar su jurro, pero Garuda se lo apretaba de manera que no podía quitárselo de la cabeza. Entonces exclamó la mujer: "¡Señor, espérame a tu jurro y no puedo burlarte!"; Pundariká se espantó en su corazón. "¡Soy un hombre Garuda es el que no debe jurar a su mujer. La culpa es mía, por haberlo cubierto la pasada noche mi secreto a mi mujer!".

—¡Quien no reconoce como mactro a aquel que lo ha regalado, aunque sólo sea una sillita, residirá cien veces en el infierno! Pero el jurro era irremplible, pues Garuda lo había escuchado y ahora lo hizo tan pesado, tan pesado que a la mujer se le quebraba el cuello. Entonces Pundariká

Pundariká permaneció en la estancia, y le gritó a su mujer: "¡Rompe el jurro irremplible, pues Garuda lo había escuchado y ahora lo hizo tan pesado, tan pesado que a la mujer se le quebraba el cuello. Entonces Pundariká

—¡Quien no reconoce como mactro a aquel que lo ha regalado, aunque sólo sea una sillita, residirá cien veces en el infierno! Pero el jurro era irremplible, pues Garuda lo había escuchado y ahora lo hizo tan pesado, tan pesado que a la mujer se le quebraba el cuello. Entonces Pundariká

—¡Quien no reconoce como mactro a aquel que lo ha regalado, aunque sólo sea una sillita, residirá cien veces en el infierno! Pero el jurro era irremplible, pues Garuda lo había escuchado y ahora lo hizo tan pesado, tan pesado que a la mujer se le quebraba el cuello. Entonces Pundariká

## UN TRIUNFO

Acto seguido se hizo en un trueno estrepitoso, seguida de una lluvia que caía a tormentas. El pobre muchacho estaba cubierto hasta los huesos. Peter había desaparecido como por encanto, y Billy hacía esfuerzos sobrehumanos para no caer al fondo del lago y mantener la cabeza fuera del agua, respirando con dificultad.

En el preciso momento que Billy lanzó la mano la caja, ésta se abrió y de su interior salió un tren, que corrió sobre la superficie del lago con una vertiginosa rapidez, dando silbidos agudos. Billy trató en vano de apoderarse, aunque sea del último coche, el convoy desapareció en un abrir y cerrar de ojos.

—¡Eh, el tren expreso para Edimburgo, —dijo el perro al chico, — que sale de aquí sólo una vez por día. ¡Lástima que lo hayas perdido hoy! Ahora tendrás que esperar hasta mañana.

—¡Cuidado!... se está acercando un diluvio! —gritó una voz llena de zozobra.

—¡Movieron sus anchas alas, golpeando con éstas las piernas de Billy.

Hemos ganado la carrera —dijo el perro. —No —replicó el muchacho. No ves que nos encontramos

sobre los dos la desgracia, a ver que guardes el secreto en o corruído en la corruído.

La mujer replicó: ¿A quién va a descubrir la esposa el secreto de su marido? El, entonces, dijo: "Procedo de la raza de las serpientes y me llamo Pundariká. Antes de venir aquí he cambiado de figura. He he cambiado contigo por indicación de tu padre".

Pero su mujer no quería creerle y entonces Pundariká le mostró su verdadera figura. La figura de un día de las serpientes. Entonces le creyó su mujer. Luego volvió a tomar la figura de hombre. Pundariká dijo: "¡Pero no puedes esta historia a ninguna mujer!".

—¡Sin duda que no, señor. A nadie se lo diré! Pero a la mañana siguiente la mujer de Pundariká fue a buscar agua. Por el camino no pudo resistir a la tentación de decirle a sus amigos: "¡Vuestros maridos no son

bre el jurro de la mujer y llegó a su casa. Pundariká estaba allí. La mujer quiso dejar su jurro, pero Garuda se lo apretaba de manera que no podía quitárselo de la cabeza. Entonces exclamó la mujer: "¡Señor, espérame a tu jurro y no puedo burlarte!"; Pundariká se espantó en su corazón. "¡Soy un hombre Garuda es el que no debe jurar a su mujer. La culpa es mía, por haberlo cubierto la pasada noche mi secreto a mi mujer!".

—¡Quien no reconoce como mactro a aquel que lo ha regalado, aunque sólo sea una sillita, residirá cien veces en el infierno! Pero el jurro era irremplible, pues Garuda lo había escuchado y ahora lo hizo tan pesado, tan pesado que a la mujer se le quebraba el cuello. Entonces Pundariká

Pundariká permaneció en la estancia, y le gritó a su mujer: "¡Rompe el jurro irremplible, pues Garuda lo había escuchado y ahora lo hizo tan pesado, tan pesado que a la mujer se le quebraba el cuello. Entonces Pundariká

—¡Quien no reconoce como mactro a aquel que lo ha regalado, aunque sólo sea una sillita, residirá cien veces en el infierno! Pero el jurro era irremplible, pues Garuda lo había escuchado y ahora lo hizo tan pesado, tan pesado que a la mujer se le quebraba el cuello. Entonces Pundariká

—¡Quien no reconoce como mactro a aquel que lo ha regalado, aunque sólo sea una sillita, residirá cien veces en el infierno! Pero el jurro era irremplible, pues Garuda lo había escuchado y ahora lo hizo tan pesado, tan pesado que a la mujer se le quebraba el cuello. Entonces Pundariká



cumplir ocho años de edad, estaba siempre de buen humor. —¡Llegó a la edad —decía con sus adentros— en que ya puedo ser útil a mamá. Qué

A las mujeres no se les debe confiar ningún secreto, aunque esté uno a punto de perder la vida. Así la serpiente Pundariká, fue muerta por el rey de los pájaros.



En presencia del matrimonio, el rey de los pájaros mató a la serpiente Pundariká, que tanto atormentaba a la mujer

prescritos; sólo se sentaba en un asiento cuando correspondía por su turno, se ponía determinada limitaciones, como lavaba la boca y decía: "¡Eh, Garuda! ¡Viste mi lengua en su gracia! Después comen con arreglo al precepto. El bramón Somchama dijo que observaba con el mayor esmero todos los ritos prescritos y por ello le dejó vivir en su casa. El bramón Somchama replicó: "Te he conocido por tu conducta. ¡Cálmate con ella! Entonces el otro reflexionó y pensó: "¡Ve, caso con ella. Y el bramón se casó con ella y disfrutó de los alegres conyugales. Pero entre tanto, Garuda volaba hacia donde con ardor.

prescritos; sólo se sentaba en un asiento cuando correspondía por su turno, se ponía determinada limitaciones, como lavaba la boca y decía: "¡Eh, Garuda! ¡Viste mi lengua en su gracia! Después comen con arreglo al precepto. El bramón Somchama dijo que observaba con el mayor esmero todos los ritos prescritos y por ello le dejó vivir en su casa. El bramón Somchama replicó: "Te he conocido por tu conducta. ¡Cálmate con ella! Entonces el otro reflexionó y pensó: "¡Ve, caso con ella. Y el bramón se casó con ella y disfrutó de los alegres conyugales. Pero entre tanto, Garuda volaba hacia donde con ardor.

prescritos; sólo se sentaba en un asiento cuando correspondía por su turno, se ponía determinada limitaciones, como lavaba la boca y decía: "¡Eh, Garuda! ¡Viste mi lengua en su gracia! Después comen con arreglo al precepto. El bramón Somchama dijo que observaba con el mayor esmero todos los ritos prescritos y por ello le dejó vivir en su casa. El bramón Somchama replicó: "Te he conocido por tu conducta. ¡Cálmate con ella! Entonces el otro reflexionó y pensó: "¡Ve, caso con ella. Y el bramón se casó con ella y disfrutó de los alegres conyugales. Pero entre tanto, Garuda volaba hacia donde con ardor.

prescritos; sólo se sentaba en un asiento cuando correspondía por su turno, se ponía determinada limitaciones, como lavaba la boca y decía: "¡Eh, Garuda! ¡Viste mi lengua en su gracia! Después comen con arreglo al precepto. El bramón Somchama dijo que observaba con el mayor esmero todos los ritos prescritos y por ello le dejó vivir en su casa. El bramón Somchama replicó: "Te he conocido por tu conducta. ¡Cálmate con ella! Entonces el otro reflexionó y pensó: "¡Ve, caso con ella. Y el bramón se casó con ella y disfrutó de los alegres conyugales. Pero entre tanto, Garuda volaba hacia donde con ardor.

## NO CONFIES NINGUN SECRETO A UNA MUJER

buscando, buscando, llegó a Duravos. Garuda había tomado otro jurro. En día las mujeres de esta ciudad iban al lago a buscar agua y con ellas también la mujer de Pundariká. Las mujeres de más edad hablaban unas con otras y alababan cada una a su esposo y la casa paterna de éste. Una dijo: "¡La casa paterna de mi esposo es la más noble!". Otra dijo: "¡Quién no conoce la casa de donde procede mi esposo?". En cambio la hija de Somchama, cuando por su

buscando, buscando, llegó a Duravos. Garuda había tomado otro jurro. En día las mujeres de esta ciudad iban al lago a buscar agua y con ellas también la mujer de Pundariká. Las mujeres de más edad hablaban unas con otras y alababan cada una a su esposo y la casa paterna de éste. Una dijo: "¡La casa paterna de mi esposo es la más noble!". Otra dijo: "¡Quién no conoce la casa de donde procede mi esposo?". En cambio la hija de Somchama, cuando por su

buscando, buscando, llegó a Duravos. Garuda había tomado otro jurro. En día las mujeres de esta ciudad iban al lago a buscar agua y con ellas también la mujer de Pundariká. Las mujeres de más edad hablaban unas con otras y alababan cada una a su esposo y la casa paterna de éste. Una dijo: "¡La casa paterna de mi esposo es la más noble!". Otra dijo: "¡Quién no conoce la casa de donde procede mi esposo?". En cambio la hija de Somchama, cuando por su

buscando, buscando, llegó a Duravos. Garuda había tomado otro jurro. En día las mujeres de esta ciudad iban al lago a buscar agua y con ellas también la mujer de Pundariká. Las mujeres de más edad hablaban unas con otras y alababan cada una a su esposo y la casa paterna de éste. Una dijo: "¡La casa paterna de mi esposo es la más noble!". Otra dijo: "¡Quién no conoce la casa de donde procede mi esposo?". En cambio la hija de Somchama, cuando por su

buscando, buscando, llegó a Duravos. Garuda había tomado otro jurro. En día las mujeres de esta ciudad iban al lago a buscar agua y con ellas también la mujer de Pundariká. Las mujeres de más edad hablaban unas con otras y alababan cada una a su esposo y la casa paterna de éste. Una dijo: "¡La casa paterna de mi esposo es la más noble!". Otra dijo: "¡Quién no conoce la casa de donde procede mi esposo?". En cambio la hija de Somchama, cuando por su

buscando, buscando, llegó a Duravos. Garuda había tomado otro jurro. En día las mujeres de esta ciudad iban al lago a buscar agua y con ellas también la mujer de Pundariká. Las mujeres de más edad hablaban unas con otras y alababan cada una a su esposo y la casa paterna de éste. Una dijo: "¡La casa paterna de mi esposo es la más noble!". Otra dijo: "¡Quién no conoce la casa de donde procede mi esposo?". En cambio la hija de Somchama, cuando por su

buscando, buscando, llegó a Duravos. Garuda había tomado otro jurro. En día las mujeres de esta ciudad iban al lago a buscar agua y con ellas también la mujer de Pundariká. Las mujeres de más edad hablaban unas con otras y alababan cada una a su esposo y la casa paterna de éste. Una dijo: "¡La casa paterna de mi esposo es la más noble!". Otra dijo: "¡Quién no conoce la casa de donde procede mi esposo?". En cambio la hija de Somchama, cuando por su

buscando, buscando, llegó a Duravos. Garuda había tomado otro jurro. En día las mujeres de esta ciudad iban al lago a buscar agua y con ellas también la mujer de Pundariká. Las mujeres de más edad hablaban unas con otras y alababan cada una a su esposo y la casa paterna de éste. Una dijo: "¡La casa paterna de mi esposo es la más noble!". Otra dijo: "¡Quién no conoce la casa de donde procede mi esposo?". En cambio la hija de Somchama, cuando por su

## LOS NIÑOS FLORES

Tente fuerte, Billy —dijo Peter. Aquel siguió su consejo, mientras buscaba, en vano, con la vista, a los niños flores que momentos antes estaban sentados alrededor de la mesa llena de mujeres.

De pronto, todos los niños se detuvieron a la vez, mirando al cielo. El chico también se detuvo a la vez, con gran asombro, luego, leyó las siguientes palabras, trazadas en el firmamento, en caracteres luminosos:

PRIMER PREMIO: SU MAJESTAD BILLY.

Los chicos lo aclamaron, con voces chillonas: —¡Viva Su Majestad!

Y movieron sus anchas alas, golpeando con éstas las piernas de Billy.

Hemos ganado la carrera —dijo el perro. —No —replicó el muchacho. No ves que nos encontramos

sobre los dos la desgracia, a ver que guardes el secreto en o corruído en la corruído.

La mujer replicó: ¿A quién va a descubrir la esposa el secreto de su marido? El, entonces, dijo: "Procedo de la raza de las serpientes y me llamo Pundariká. Antes de venir aquí he cambiado de figura. He he cambiado contigo por indicación de tu padre".

Pero su mujer no quería creerle y entonces Pundariká le mostró su verdadera figura. La figura de un día de las serpientes. Entonces le creyó su mujer. Luego volvió a tomar la figura de hombre. Pundariká dijo: "¡Pero no puedes esta historia a ninguna mujer!".

—¡Sin duda que no, señor. A nadie se lo diré! Pero a la mañana siguiente la mujer de Pundariká fue a buscar agua. Por el camino no pudo resistir a la tentación de decirle a sus amigos: "¡Vuestros maridos no son

bre el jurro de la mujer y llegó a su casa. Pundariká estaba allí. La mujer quiso dejar su jurro, pero Garuda se lo apretaba de manera que no podía quitárselo de la cabeza. Entonces exclamó la mujer: "¡Señor, espérame a tu jurro y no puedo burlarte!"; Pundariká se espantó en su corazón. "¡Soy un hombre Garuda es el que no debe jurar a su mujer. La culpa es mía, por haberlo cubierto la pasada noche mi secreto a mi mujer!".

—¡Quien no reconoce como mactro a aquel que lo ha regalado, aunque sólo sea una sillita, residirá cien veces en el infierno! Pero el jurro era irremplible, pues Garuda lo había escuchado y ahora lo hizo tan pesado, tan pesado que a la mujer se le quebraba el cuello. Entonces Pundariká

Pundariká permaneció en la estancia, y le gritó a su mujer: "¡Rompe el jurro irremplible, pues Garuda lo había escuchado y ahora lo hizo tan pesado, tan pesado que a la mujer se le quebraba el cuello. Entonces Pundariká

—¡Quien no reconoce como mactro a aquel que lo ha regalado, aunque sólo sea una sillita, residirá cien veces en el infierno! Pero el jurro era irremplible, pues Garuda lo había escuchado y ahora lo hizo tan pesado, tan pesado que a la mujer se le quebraba el cuello. Entonces Pundariká

—¡Quien no reconoce como mactro a aquel que lo ha regalado, aunque sólo sea una sillita, residirá cien veces en el infierno! Pero el jurro era irremplible, pues Garuda lo había escuchado y ahora lo hizo tan pesado, tan pesado que a la mujer se le quebraba el cuello. Entonces Pundariká

## Ilustraciones de N. Seditsira

TRADUCIDO DEL INGLÉS POR R. L. De DORFMAN

más que criaturas humanas; era cambio no tengo un esposo que me proteja de la raza de las serpientes; es el odio de los serpientes, Pundariká". Precisamente en esta instantánea Garuda, en la divinidad figura que había adoptado, podía sobre su drópi del ojo estas palabras. En figura de diminuto gorrón se posó so-



La mujer que habló en demencia quería quitarse el jurro, pero Garuda no se lo permitió como castigo a su lengua

secreto, aunque esté uno a punto de perder la vida. Así la serpiente Pundariká fue muerta por el rey de los pájaros. Día la estrella, en honor y provecho de Garuda. Garuda oyó la estrella que Pundariká le había comunicado. Creyó que Pundariká había violado la estrella para sí mismo. No obstante procuró guardar en su memoria, para lo cual estuvo a repetir. Entonces dijo la mujer: "¡Pronuncié la estrella secreta!".

—¡Quien no reconoce como mactro a aquel que lo ha regalado, aunque sólo sea una sillita, residirá cien veces en el infierno! Pero el jurro era irremplible, pues Garuda lo había escuchado y ahora lo hizo tan pesado, tan pesado que a la mujer se le quebraba el cuello. Entonces Pundariká

Pundariká permaneció en la estancia, y le gritó a su mujer: "¡Rompe el jurro irremplible, pues Garuda lo había escuchado y ahora lo hizo tan pesado, tan pesado que a la mujer se le quebraba el cuello. Entonces Pundariká

—¡Quien no reconoce como mactro a aquel que lo ha regalado, aunque sólo sea una sillita, residirá cien veces en el infierno! Pero el jurro era irremplible, pues Garuda lo había escuchado y ahora lo hizo tan pesado, tan pesado que a la mujer se le quebraba el cuello. Entonces Pundariká

## En Esta Escena Hay Siete Errores



Un artista pinta un cuadro de la naturaleza. Pero a la vista se ven siete errores. En esta interesante dibujo para niños

## Encuentre Tres Cabezas Escondidas



Aquí vienen un caballo montará de la clase conocida por "Cuerno Azul". Oculta en el dibujo se esconden las cabezas de dos caballos y la cabeza de un perro. ¿Puede usted descubrirlos?

## UN GRAN SABIO

Después se dirigió a la ciudad de Duravos, as fué a la casa del bramón Somchama, comenzó a discutir con él sobre cuestiones científicas y se puso a explicarle los cuatro Vedas. El bramón se le-

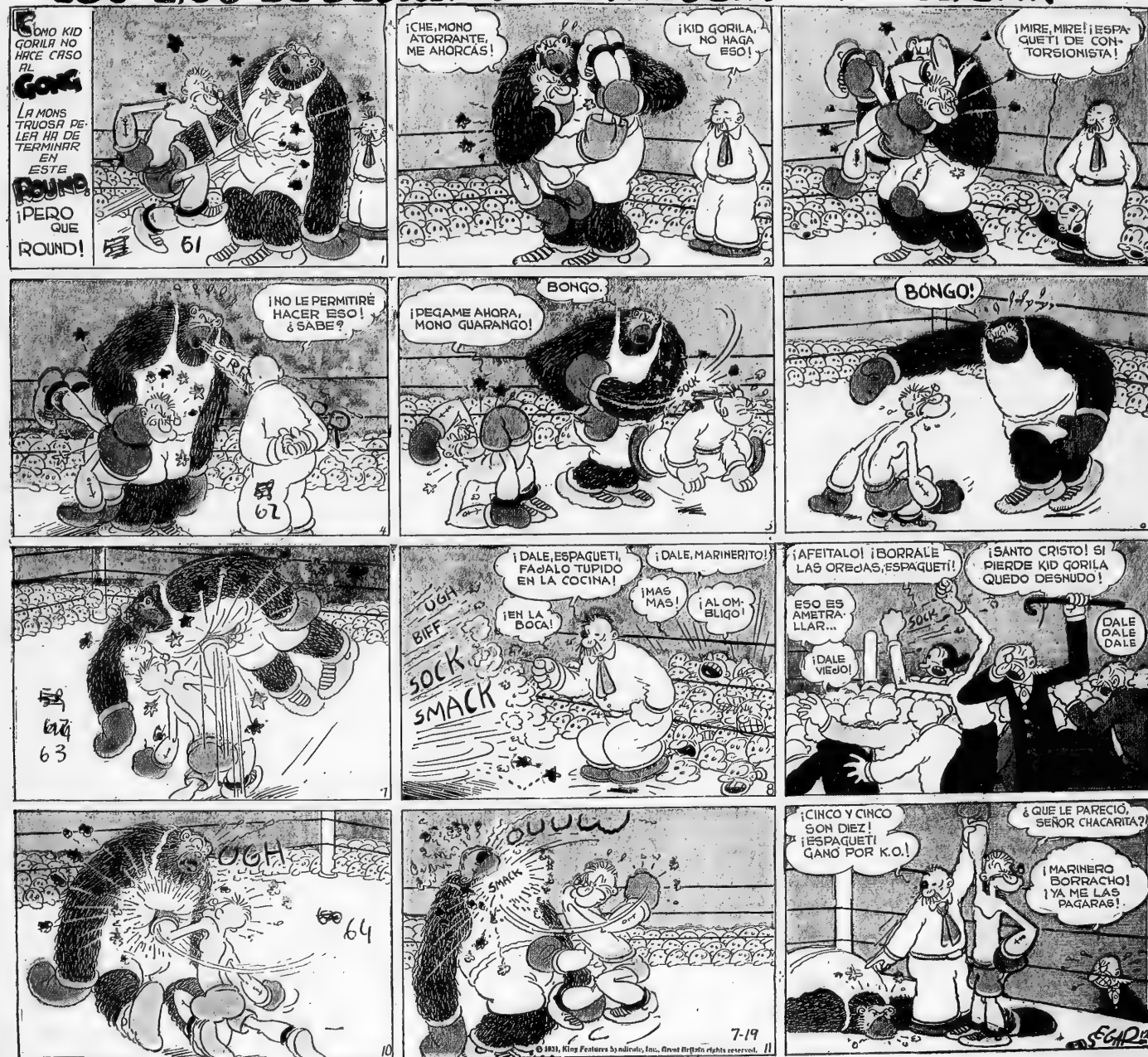




# LOS LIOS DE DEDALITO Y SPAGUETTI

from

# SEGAR





En el Tiempo de la  
Chung y Apellidada  
con una Cabeza de  
Era Muy Feo e Inf  
con un Exterior Ta

#### BOSTRO EN TIERRA

No había terminado de hablar cuando se vio que de entre los funcionarios del grado supremo salía rápidamente el canciller Lu-Chi, con el gorro en la cabeza, la tabilla de marfil, el cinturón de nebríta y el pelo de oro, y que daba con el rostro en la tierra, diciendo, suplicante: "¡Las palabras de Vuestra Majestad son justas!"

Un Chung-Yuan tiene que ser perfecto por dentro y por fuera. Entre los trescientos apellidos del imperio, ¿cómo van a faltar hombres? ¡Por qué no se elige a otro hombre, sin perturbar el ánimo imperial con dudas e incertidumbres!"

Chung-Kuei oyó estas palabras con gran ira. Arroja la tabilla de marfil y gritó: "Las gentes llaman a Lu-Chi traidor renegado! ¡Hay la demostración de que es un traidor! Estas palabras produjeron gran agitación en la sala. Todo fue confusión y espanto. De-Sung, lleno de ira, dio la orden de que los guardias arrestaran a Chung-Kuei y se lo llevaran. Furioso brinco Chung-Kuei, subió como un rayo. Se precipitó por la escalera de oro, lo quitó de la cintura la espada de dos filos a uno de los guardias palatinos, la desenrolló y se cortó de un tajo el cuello, fallándole al mismo tiempo el cuello del traidor. Las palabras produjeron gran agitación en la sala. Todo fue confusión y espanto. De-Sung, lleno de ira, dio la orden de que los guardias arrestaran a Chung-Kuei y se lo llevaran. Furioso brinco Chung-Kuei, subió como un rayo. Se precipitó por la escalera de oro, lo quitó de la cintura la espada de dos filos a uno de los guardias palatinos, la desenrolló y se cortó de un tajo el cuello, fallándole al mismo tiempo el cuello del traidor.

De-Sung se estremeció de horror. Sus ojos corrieron inundados, sin expresión su boca. Los funcionarios, como habíamos visto, con gran confusión; las caras estaban del color de la tierra. Entonces se vio a Lu-Chi, lleno de cólera el pecho, avanzar hacia el emperador. "¡El emperador no sabe apreciar las buenas cualidades. Acaba de matar a un hombre tan extraordinario. Por consiguiente, no podemos rechazar su talento a causa del hombre. Pero además, la altura y la belleza del valor en los hombres, no depende del aspecto exterior. Yung-Ying, a pesar de su peculiar estatura, fue buen Canciller en el Estado de Tsin. Chung-Kuei era un traidor renegado, pero he sido un gran auxiliar de los Han. Si tuviera que ser el asesino de los hombres por su aspecto exterior, ¿por qué serían los hombres brillantes, los hombres como Chang Yü-Chi y Chang Liu-Lang?"

Confuso, el varón sagrado, ha dicho: "¿Hubiera sido así? Pero los hombres por su aspecto exterior, se me hubieran escapado De-Tzu. ¿Cómo, pues, rechazar a este hombre valiente por su aspecto exterior?" De-Sung habló: "Las palabras que ha pronunciado el honorable funcionario, están bien fundadas. Pero los hombres por su aspecto exterior, ¿por qué serían los hombres brillantes, los hombres como Chang Yü-Chi y Chang Liu-Lang?"

Confuso, el varón sagrado, ha dicho: "¿Hubiera sido así? Pero los hombres por su aspecto exterior, se me hubieran escapado De-Tzu. ¿Cómo, pues, rechazar a este hombre valiente por su aspecto exterior?" De-Sung habló: "Las palabras que ha pronunciado el honorable funcionario, están bien fundadas. Pero los hombres por su aspecto exterior, ¿por qué serían los hombres brillantes, los hombres como Chang Yü-Chi y Chang Liu-Lang?"

#### ALMA OFENDIDA

Reflexión también que el alma ofendida de Chung-Kuei no se desmenuzó. Voló cada vez más lejos, llevando en la mano la preciosa espada de dos filos y la tabilla de marfil.

#### LA RECEPCIÓN

Cuando llegó la hora de los cinco redobles de tambor (las ocho de la mañana), haya señalada para la recepción en la corte, Chung-Kuei, en las escaleras de oro, hundió su rostro en la tierra, sin atreverse a levantar la cabeza. Sólo oyó a Hung Lu-Se, el heraldado mayor, proclamar: "¡Primera clase, primer nombre! (Chung-Kuei)!"

Chung-Kuei lo oyó con alborozo y cayó de rodillas en el palacio de oro. El emperador De-Sung, como un relámpago, se lanzó hacia él, mirándolo a los ojos de dragón y arrojó una mirada a Chung-Kuei. El emperador, entonces, se estremeció de espanto. Descontento en su corazón, dijo: "¡Nuestra dinastía escoge a los hombres que son irreprochables en sus escritos y en su aspecto. ¿Cómo es posible que este hombre, tan extraordinariamente feo, ocupe el puesto de Chung-Yuan?"

Al ver Han-Yü, el rostro del dragón no estaba tranquilo, incluyó la cabeza y dijo, suplicante: "¡Los hombres de Estado, que ocupan el cargo de examinar los escritos, sólo juzgan por los escritos que los hombres, no por sus autores. Este hombre ha escrito una poesía. Cada uno de sus caracteres es una joya, un coral y cada hoja es un brocado, un encaje. Por consiguiente, no podemos rechazar su talento a causa del hombre. Pero además, la altura y la belleza del valor en los hombres, no depende del aspecto exterior. Yung-Ying, a pesar de su peculiar estatura, fue buen Canciller en el Estado de Tsin. Chung-Kuei era un traidor renegado, pero he sido un gran auxiliar de los Han. Si tuviera que ser el asesino de los hombres por su aspecto exterior, ¿por qué serían los hombres brillantes, los hombres como Chang Yü-Chi y Chang Liu-Lang?"

Confuso, el varón sagrado, ha dicho: "¿Hubiera sido así? Pero los hombres por su aspecto exterior, se me hubieran escapado De-Tzu. ¿Cómo, pues, rechazar a este hombre valiente por su aspecto exterior?" De-Sung habló: "Las palabras que ha pronunciado el honorable funcionario, están bien fundadas. Pero los hombres por su aspecto exterior, ¿por qué serían los hombres brillantes, los hombres como Chang Yü-Chi y Chang Liu-Lang?"

#### LOS EXAMENES

A la mañana siguiente fué al aula de los exámenes. Uno a uno iban entrando los examinados. Según el uso antiguo, en la época Tang, la selección no se hacía como en la época Han. En la época Han se elegía a los funcionarios por su amor a sus padres y por su fama de insubornables. En la época Tang, se les elegía por sus virtudes y talentos. Chung-Kuei recibió un papel con el

tema. El tema decía así: "Solennidades usuales en Ying-Chan (1) en las recepciones imperiales. Cinco párrafos. Sobre el paguayo. Una página en verso libre". Chung-Kuei había adquirido desde muy temprana edad abundantes conocimientos. Al coger el pincel, no necesitaba forzar los pensamientos para que acudieran. Su poder era oro puro y nebríta tallada. En un momento estuvo resuelto el tema. Ni un punto hubiera podido aferrarse al escrito. Contento y satisfecho interiormente, entregó el ensayo y salió.

Quien diría que por entonces desempeñaba el cargo de maestro de exámenes! El maestro de los exámenes, propiamente dicho, era el presidente del Ministerio del Interior, Han-Yü. Auxiliar suyo era el gran secretario Lu-Chi. Los dos hombres, unidos por fuerzas, buscaban con el mismo criterio verdaderas calidades para que el gobierno imperial. Desalentados iban examinando los trabajos. Los escritos que no resultaban vulgares, rampantes, repugnantes, carecían de solidez o eran inmorales y desenfrenados. Además, algunos pecaban por la rima, el ritmo y en otros la expresión no respondía claramente al pensamiento y ni uno solo digno era acertado. Muy pocos, uno o dos parecían pasables; pero no contenían más que vulgaridades presuntuosas. Los dos hombres suspiraban desalentados y se decían: "Es difícil descubrir de esta manera los talentos verdaderos. Pero ¿qué otro camino nos queda?"

Justamente, cuando prorrumpían en estas amargas quejas, lo tocó la voz al trabajo de Chung-Kuei. Satisfechos, golpearon con sus manos la mesa y exclamaron a coro: "¡Maravilloso talento! ¡Maravilloso talento! Este hombre viene en saber inmediatamente después de Li Tai-Pei y Tsu-Mei. ¡Qué

Paralelo brinco Chung-Kuei. Saltó como un rayo se precipitó por la escalera de oro y la quitó un sable a un guardián y se dejó en presencia de los cortesanos asombrados y confusos

el rehazo o que se desliza entre la multitud. Pero este hombre es extraordinario en todo sentido".

Le miró otra vez con fijeza y lo estudió con detenimiento. Luego dijo: "¡Soy vuestro humilde siervo! Decidme vuestro ilustre nombre y vuestro insignificante apellido". Chung-Kuei dijo: "Me llamo Chung y mi apellido es Kuei. He venido únicamente para que me admitáis". El mago dijo: "Vuestra frente es amplia y espaciosa. La barba, redondeada uniformemente. Además, las dos sienes son abombadas hacia fuera. No hay defecto en vuestra cabeza elevada. Por consiguiente, vuestro rostro promete venturas. Únicamente en vuestro antecojado hay algo obscuro. Para dentro de diez días os amenaza una gran desgracia. Vuestro humilde siervo espera que cuando llegue el caso, sepáis salir con bien, a fuerza de prudencia y vigilancia". Chung-Kuei respondió: "El noble no pide venturas ni desventuras. El hombre valeroso sólo desea obrar conforme a la honra y a la razón. Sólo el cielo decide lo que se refiere a la muerte y a la vida, a la salud y a la desgracia. ¡A qué temer, pues!" Allí se las manos y dio gracias al adirine.

Por su casta, este hombre era bismuto de Yuan-Tien-Kang (3), uno de los cuatro reyes del cielo. Su nombre era Yuan-Yü-Chuan. En esta época de exámenes se dedicaba a leer en los rostros. Chung-Kuei vio que el hombre había examinado a y a todas las cosas que lo rodeaban y descansaba un poco. Habló así: "Siento molestar al señor con mi rostro. Pero no sé cómo será su respetable opinión". El hombre levantó súbitamente la vista y se encontró con la cara espantable de Chung-Kuei, que le miraba serio y respetuosamente. Se estremeció de espanto. Murmurando, habló así consigo mismo: "¡Lloro meditando viendo cosas a cuál más vil y grotescas!"

La mañana siguiente se levantó y presenció por doquier a gente que se cruzaban las dos calles principales. Al poco rato se fijó en una aglomeración de gente, que rodeaba a un hombre que advirtió al porvenir

fo, mi corazón es blanco. Busco una habitación limpia. Necesito descansar para presentarme luego al examen". Chung-Kuei había dado ya todas sus órdenes. El hotelero Siao-Er dispuso la cena. Chung-Kuei comió. Y se puso a leer. El tío Siao-Er, el bedel Chao-Ting-Yuan, que venía a notificarle: "Mañana se ponen a la venta los exámenes. ¿Queréis dos lotos de plata?". Chung-Kuei dijo: "¿Cómo tienen un precio tan alto?" Chao, el bedel, respondió: "En la clase Ko (la de los dos grandes de exámenes superiores) cuesta cada cuaderno, según una antigua ley, un lot y dos décimos. La inscripción del nombre en la primera página cuesta un décimo de moneda de plata. Por la entrega del cuaderno, hay que pagar cinco décimos. El certificado cuesta dos décimos. Todo junto importa dos lotos de plata y no puede darse por menos". Chung-Kuei dijo entonces: "Pégame. La cosa es sencilla y pronto se arregla". Y dicho esto, abrió su equipaje. Puso dos lotos de plata, blancos como la nieve o como la flor de los árboles, y se los dio al bedel. Chao-Ting-Yuan dijo entonces: "Mañana se presentan las matriculas. Pasado mañana prepare para presentarse al examen. No se olviden los documentos".

Chung-Kuei contestó con una señal de asentimiento. Con esto quedaban referidos los acontecimientos de la tarde y de la noche.

#### LOS DOCUMENTOS

A la mañana siguiente se levantó y presenció por doquier a gente que se cruzaban las dos calles principales. Al poco rato se fijó en una aglomeración de gente, que rodeaba a un hombre que advirtió al porvenir

fo, mi corazón es blanco. Busco una habitación limpia. Necesito descansar para presentarme luego al examen". Chung-Kuei había dado ya todas sus órdenes. El hotelero Siao-Er dispuso la cena. Chung-Kuei comió. Y se puso a leer. El tío Siao-Er, el bedel Chao-Ting-Yuan, que venía a notificarle: "Mañana se ponen a la venta los exámenes. ¿Queréis dos lotos de plata?". Chung-Kuei dijo: "¿Cómo tienen un precio tan alto?" Chao, el bedel, respondió: "En la clase Ko (la de los dos grandes de exámenes superiores) cuesta cada cuaderno, según una antigua ley, un lot y dos décimos. La inscripción del nombre en la primera página cuesta un décimo de moneda de plata. Por la entrega del cuaderno, hay que pagar cinco décimos. El certificado cuesta dos décimos. Todo junto importa dos lotos de plata y no puede darse por menos". Chung-Kuei dijo entonces: "Pégame. La cosa es sencilla y pronto se arregla". Y dicho esto, abrió su equipaje. Puso dos lotos de plata, blancos como la nieve o como la flor de los árboles, y se los dio al bedel. Chao-Ting-Yuan dijo entonces: "Mañana se presentan las matriculas. Pasado mañana prepare para presentarse al examen. No se olviden los documentos".

#### DOS LOTOS DE PLATA

Chung-Kuei no se sabía de contar tanta magnificencia. La ciudad abundaba en cosas sencillas. Llegó a la puerta de la hostería de Siao-Er. Al ver, el hotelero sintió que se paralizaban los miembros de espanto, y le dijo: "¡He visto innumerables señores entrar y salir. ¿Cómo es posible que este pobre caballero sea tan feo de ese tipo?" Chung-Kuei se echó a reír, y respondió: "No he venido a examinar. He venido a examinar a los examinados".

Chung-Kuei no se sabía de contar tanta magnificencia. La ciudad abundaba en cosas sencillas. Llegó a la puerta de la hostería de Siao-Er. Al ver, el hotelero sintió que se paralizaban los miembros de espanto, y le dijo: "¡He visto innumerables señores entrar y salir. ¿Cómo es posible que este pobre caballero sea tan feo de ese tipo?" Chung-Kuei se echó a reír, y respondió: "No he venido a examinar. He venido a examinar a los examinados".

Chung-Kuei no se sabía de contar tanta magnificencia. La ciudad abundaba en cosas sencillas. Llegó a la puerta de la hostería de Siao-Er. Al ver, el hotelero sintió que se paralizaban los miembros de espanto, y le dijo: "¡He visto innumerables señores entrar y salir. ¿Cómo es posible que este pobre caballero sea tan feo de ese tipo?" Chung-Kuei se echó a reír, y respondió: "No he venido a examinar. He venido a examinar a los examinados".



# De Lemotlic

## La Dinastía Tang, Había un Talentoso Bachiller Llamado Kuei. ★ Su Nombre de Escritor Era Chen-Nan. ★ Nació de Leopardo, Ojos Redondos, Rostro Duro, Barba Ondulada; Profundía Espanto a las Gentes. ★ ¿Quién Hubiera Creído que, Tan Imperfecto, Poseía en Abundancia Dotes Interiores?

habría para darle la bienvenida. Espanto y aplausos que se le dispense el castigo. Vuestra dignidad venerada desea ver al príncipe Yen. Tenga paciencia, hasta que este humilde funcionario le lleve a toda prisa la lista.

Dicho esto, abandonó a Chung-Kuei y se fué corriendo al palacio de la red espesa, donde el príncipe Yen le llamó por el nombre de Yen. Tenga paciencia, hasta que este humilde funcionario le lleve a toda prisa la lista.

Dicho esto, abandonó a Chung-Kuei y se fué corriendo al palacio de la red espesa, donde el príncipe Yen le llamó por el nombre de Yen. Tenga paciencia, hasta que este humilde funcionario le lleve a toda prisa la lista.

a retr y dijo: "En la tierra está el espíritu apéndice y su superficie la alumbra al sol. Allí hay pueblitos y castillos legales. ¿Cómo se va a tolerar que anden por ella semejantes criaturas?" El príncipe Yen respondió: "La divinidad venerada sabe lo uno, pero no sabe lo otro. La diferencia entre los hombres y los demonios no está más que en el corazón. Si el corazón es sincero, los demonios pueden convertirse en dioses; pero si no lo es, los hombres se convierten en demonios. ¿No he visto que desde los tiempos más antiguos, los fieles servidores del Estado y los hijos amantes de sus padres pasan de demonios a dioses? En cambio las personas como a Feng-Tu para decapitar demonios y desea ver al gran señor con este objeto". El príncipe Yen dijo: "Hasse entrar". El Pan-Kuan transmitió la orden imperial y Chung-Kuei entró por la elevada puerta del palacio y pasó por entre dos filas de horribles monstruos y fútiles demonios. Llegado al salón del príncipe Yen, éste le hizo los escalones de su trono y se adelantó a saludarle. Chung-Kuei se quitó la valiosa espada, se incluyó entre sus manos la tablilla de marfil, se inclinó de rodillas y saludó con reverencia. El príncipe Yen le tendió las dos manos para ayudarlo a levantarse. Después de obediencia a la orden, le preguntó: "¿Qué asunto trae a la estimada divinidad a este sitio?" Chung-Kuei dijo: "El Hijo del Cielo me ha honrado con el encargo de recorrer toda la población que hay debajo del cielo y decapitar a los malos espíritus. Creo que en este lugar habrá muchos malos espíritus, y he venido en persona a decapitarlos. Pido, humildemente, algunas indicaciones". El príncipe Yen dijo: "Los malos espíritus, de que el infierno dispone, son muchos ciertamente; pero no son más que espectros de gentes que han muerto envueltos o ahorcados o ahogados de hambre o de otras cosas semejantes. Los espíritus directores no se ocupan de la vigilancia. Aparte de mí, el solitario (1) que reina sobre ellos, hay además:

- Ching-Kuang Wang.
- Chen-Kuang Wang.
- Bung-Kuang Wang.
- Wu-Kuan Wang.
- Pien-Chon Wang.
- Tai-Chan Wang.
- Pai-Cho Wang.
- Ping-Teng Wang.
- Chuan-Lun Wang.

### 74 ADMINISTRADORES

Tenemos también los tres funcionarios de la izquierda, los tres de la derecha y los administradores de los demonios. No hay aquí ni una sola alma que se mueva entre los demonios. Si la estimada divinidad quiere decapitar espíritus perversos encontrará muchos sobre la tierra". Al oír esto, Chung-Kuei se echó

demónio desvergonzado. Demónio falso. Demónio infiel. Demónio estafador. Demónio corredor. Demónio bribón. Demónio sin igual. Demónio tacaño. Demónio mendigo. Demónio de las lamentaciones. Demónio imprudente. Demónio atropellado. Demónio engañador.

creído que en el mundo hubieran tantos demonios y ogros. Pero ahora me falta saber en qué lugar se los puede encontrar".

Finalmente se cerraba la lista con el gran señor y después: La estupidez de ojos pañosos.

### QUEDÓ ESPANTADO

Quando Chung-Kuei terminó de leer la lista, se quedó espantado y dijo: "¿No hubiera

divinidad puede resolver, según su arbitrio, en cada caso". Chung-Kuei dijo: "Siendo así, resulta que los demonios y ogros del infierno tienen para dominarlos y gobernarlos al príncipe Yen, a los seis funcionarios y al ejército de los vigilantes. Pero si de los demonios de la tierra ha de encargarse solamente mi humilde divinidad, un hombre sólo, tengo que difícilmente bastarán mis esfuerzos. ¿Qué remedio habría para esto?"

El príncipe Yen dijo: "Eso no es obstáculo. Yo tengo aquí dos héroes valerosos. Uno se llama Han-Yuan y otro Pan-Chan. Los dos hombres son sabios y guerreros. Pueden

dejar disponer de ellos como a gustos. Además os daré trescientos soldados del infierno, que os ayuden a infundir terror. Sus parientes, los demonios serán auxiliados". Dicho esto, mandó en seguida llamar a los dos hombres Han y Pu, ordenándoles que se presentasen en el salón. Los dos hombres Han y Pu, obedeciendo la orden, se presentaron con reverencia. Chung-Kuei levantó los ojos y los contempló. Han-Yuan era de estatura mediana. A los que necesitaban ser ahorcados, hay que ahorcarlos. Hay que domar a los que necesitan que se les domine. Hay que compadecer a los que necesitan compasión. En todos los casos hay que tener en cuenta el paso de las pasiones y la culpa es grande a ganancia. Sólo la

divinidad puede resolver, según su arbitrio, en cada caso". Chung-Kuei dijo: "Siendo así, resulta que los demonios y ogros del infierno tienen para dominarlos y gobernarlos al príncipe Yen, a los seis funcionarios y al ejército de los vigilantes. Pero si de los demonios de la tierra ha de encargarse solamente mi humilde divinidad, un hombre sólo, tengo que difícilmente bastarán mis esfuerzos. ¿Qué remedio habría para esto?"

divinidad puede resolver, según su arbitrio, en cada caso". Chung-Kuei dijo: "Siendo así, resulta que los demonios y ogros del infierno tienen para dominarlos y gobernarlos al príncipe Yen, a los seis funcionarios y al ejército de los vigilantes. Pero si de los demonios de la tierra ha de encargarse solamente mi humilde divinidad, un hombre sólo, tengo que difícilmente bastarán mis esfuerzos. ¿Qué remedio habría para esto?"

divinidad puede resolver, según su arbitrio, en cada caso". Chung-Kuei dijo: "Siendo así, resulta que los demonios y ogros del infierno tienen para dominarlos y gobernarlos al príncipe Yen, a los seis funcionarios y al ejército de los vigilantes. Pero si de los demonios de la tierra ha de encargarse solamente mi humilde divinidad, un hombre sólo, tengo que difícilmente bastarán mis esfuerzos. ¿Qué remedio habría para esto?"

divinidad puede resolver, según su arbitrio, en cada caso". Chung-Kuei dijo: "Siendo así, resulta que los demonios y ogros del infierno tienen para dominarlos y gobernarlos al príncipe Yen, a los seis funcionarios y al ejército de los vigilantes. Pero si de los demonios de la tierra ha de encargarse solamente mi humilde divinidad, un hombre sólo, tengo que difícilmente bastarán mis esfuerzos. ¿Qué remedio habría para esto?"

divinidad puede resolver, según su arbitrio, en cada caso". Chung-Kuei dijo: "Siendo así, resulta que los demonios y ogros del infierno tienen para dominarlos y gobernarlos al príncipe Yen, a los seis funcionarios y al ejército de los vigilantes. Pero si de los demonios de la tierra ha de encargarse solamente mi humilde divinidad, un hombre sólo, tengo que difícilmente bastarán mis esfuerzos. ¿Qué remedio habría para esto?"

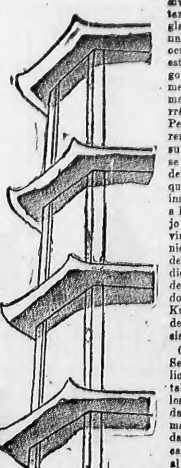
divinidad puede resolver, según su arbitrio, en cada caso". Chung-Kuei dijo: "Siendo así, resulta que los demonios y ogros del infierno tienen para dominarlos y gobernarlos al príncipe Yen, a los seis funcionarios y al ejército de los vigilantes. Pero si de los demonios de la tierra ha de encargarse solamente mi humilde divinidad, un hombre sólo, tengo que difícilmente bastarán mis esfuerzos. ¿Qué remedio habría para esto?"

divinidad puede resolver, según su arbitrio, en cada caso". Chung-Kuei dijo: "Siendo así, resulta que los demonios y ogros del infierno tienen para dominarlos y gobernarlos al príncipe Yen, a los seis funcionarios y al ejército de los vigilantes. Pero si de los demonios de la tierra ha de encargarse solamente mi humilde divinidad, un hombre sólo, tengo que difícilmente bastarán mis esfuerzos. ¿Qué remedio habría para esto?"

divinidad puede resolver, según su arbitrio, en cada caso". Chung-Kuei dijo: "Siendo así, resulta que los demonios y ogros del infierno tienen para dominarlos y gobernarlos al príncipe Yen, a los seis funcionarios y al ejército de los vigilantes. Pero si de los demonios de la tierra ha de encargarse solamente mi humilde divinidad, un hombre sólo, tengo que difícilmente bastarán mis esfuerzos. ¿Qué remedio habría para esto?"

divinidad puede resolver, según su arbitrio, en cada caso". Chung-Kuei dijo: "Siendo así, resulta que los demonios y ogros del infierno tienen para dominarlos y gobernarlos al príncipe Yen, a los seis funcionarios y al ejército de los vigilantes. Pero si de los demonios de la tierra ha de encargarse solamente mi humilde divinidad, un hombre sólo, tengo que difícilmente bastarán mis esfuerzos. ¿Qué remedio habría para esto?"

divinidad puede resolver, según su arbitrio, en cada caso". Chung-Kuei dijo: "Siendo así, resulta que los demonios y ogros del infierno tienen para dominarlos y gobernarlos al príncipe Yen, a los seis funcionarios y al ejército de los vigilantes. Pero si de los demonios de la tierra ha de encargarse solamente mi humilde divinidad, un hombre sólo, tengo que difícilmente bastarán mis esfuerzos. ¿Qué remedio habría para esto?"



Chung-Kuei montó sobre Pat-Su. Llevaba en la mano la collar de espada y en el pecho la tablilla de marfil. Frente hallaba un diablo que detendría el paso el largo cortejo.

divinidad un caballo para montarlo. (Cómo podrían arrearlo!) El príncipe Yen dudó un momento, y de pronto se le ocurrió una idea. Dijo: "En esta montaña del infierno tengo a cierto Pat-Su, que ha sido metamorfoseado. Por haber estado a Wu Ze-Su, le desterré a la montaña del infierno. Pero desde hace varios años el recordamiento lo ha estropeado y su ánimo se aparta del mal y se vuelve hacia el bien". Ordenó a los soldados del infierno que le trajeran a Pat-Su. En un instante diez soldados trajeron a Pat-Su. El príncipe Yen le dijo: "¿Si estás atropellado por las miradas de caballo a la gran divinidad encargada de exterminar demonios. Pero has de ser obediente". Pat-Su inclinó humildemente la cabeza en señal de docilidad y sumisión. Chung-Kuei se levantó y se despidió del príncipe dándole las gracias.

Chung-Kuei montó sobre Pat-Su. Llevaba en la mano la valiosa espada y en el pecho la tablilla de marfil. Han y Pu, los dos espíritus montados cada uno en un caballo veloz, mandaban a los trescientos soldados del infierno. Tomaron el camino de la tierra. Al llegar al puente del río Nai, se encontraron con un diablo que les cerraba el camino y les gritó: "¿Adónde vais? ¿Cómo le atrevéis a ir a parir al puente?" Chung-Kuei, colérico, dijo: "El Hijo del Cielo me ha elevado al rango de divinidad, y Yen, el príncipe de los infiernos, me ha prestado sus vigilantes. ¿Quién eres tú, demonio, para atreverte a cerrarme el camino?" Al oír esto, el diablo se asustó y llenó de confusión y, entre temblores, dijo: "No conozco a la venerable divinidad y aspero y luego que me perdona mi falta. Puedo permitirme preguntar qué propósito tiene la divinidad en este viaje". Chung-Kuei dijo: "El Hijo del Cielo me ha ordenado recorrer la tierra para decapitar a los malos demonios y exterminarlos". Al oír esto, el diablo expresó su deseo de agregarse a la comitiva. Chung-Kuei dijo: "Ya tengo trescientos soldados del infierno. ¿Para qué puedes servirme tú?" El diablo dijo: "¿Esto es algo que la venerada divinidad no sabe. Yo no era primitivamente un diablo,

lo, sino una acilla, que fué metamorfoseada. Un día tuve una apuesta con un pájaro. El pájaro quería hacer un nido con todo el bosque. Yo quería beberme toda el agua del Nai. El pájaro ganó, porque no consiguió emplear en el nido más que una rama. Yo sólo bebí hasta licuarse el viento. Cuando acabé de beber me salieron, sin notar, dos alaridos, dos alaridos de carne a los lados del cuerpo y me convertí en diablo. Soy el diablo que puede decapitar a los demonios. La venerada divinidad desea exterminar los malos espíritus. ¿No podría yo servirle de guía?" Chung-Kuei oyó esto muy asustado y dijo: "En efecto, nos hace falta un guía. Pero ¿cómo metamorfosear una val más para que yo lo sea?" El diablo volvió en seguida la espalda y levantó la voz y dijo: "Estos dos hombres, uno sabio y otro entendido en la guerra, podrán utilizarme convenientemente. Para la noche necesito descansar

había tripode ninguno que transportar. Tan valiente era, que podía tragar un rinoceronte. Pero no había ningún rinoceronte a la vista. Con el arco rojo y las flechas malditas no valía más que para servir de espectáculo a la gente. Sabiendo las seis artes de los generales y las tres actitudes guerreras, dominaba la guerra sólo en el papel". El príncipe Yen, volviéndose a Chung-Kuei, dijo: "Estos dos hombres, uno sabio y otro entendido en la guerra, podrán utilizarme convenientemente. Para la noche necesito descansar



# PASCUALITO ROBA UN SANDWICHE

Por T. KNIGHT



SPECIAL SANDWICHES DE PERDICES RECIBEN CAZADAS



# LA DONCELLA BUSCA UNA MUJER

EN el país de los dravidas existe una ciudad llamada Kanchi. Vivia allí un comerciante soltero, llamado Chakti-kumar, que era varón de buena familia. Cuando tenía unos diez y ocho años, una vez se hizo la siguiente reflexión: "El que no tiene ninguna mujer, o mejor dicho, una mujer que concuerde con él, no puede vivir feliz. Por consiguiente, quiero casarme con una mujer buena. ¿Pero dónde encontrarla?" Como no creía que una mujer con quien se casase, confiado en recomendaciones ajenas, reuniese casualmente todas las buenas cualidades que el deseaba, se dispuso de arrojarse a un pique de arcos a un pique de su vestido y se fue a recorrer el mundo.

Todo el que posea una hija, se la mostraba creyendo habérsela con un hombre que sabía interpretar los signos del cuerpo. Cada vez que se encontraba con una doncella adornada con las marcas de buen augurio y que pertenecía a una casta distinguida, le decía: "Querida niña, ¿quieres casarte de confeccionarme y servirme una buena comida con este prasta de arroz?" En todas partes se refusa de él y le rechazaban. No obstante, continuó su peregrinación de casa en casa.

## BELLA DONCELLA

Así llegó en una ocasión a una gran ciudad, del país de los chinos, y se encontró ante un edificio de ruinas. La villa del Kaveri. Allí una nodriza le presentó a una doncella adornada con muy escasas joyas, pues sus padres se habían muerto tras de haber perdido todo su patrimonio, siendo la casa lo único que poseía. Mientras posaba sobre ella su mirada inquisitiva, pensaba Chakti-kumar: "Todos los miembros de esta muchacha parecen de la medida justa. No hay ninguno que sea demasiado fuerte o demasiado débil, demasiado corto o demasiado largo. Ninguna mancha enturbiaría la limpieza de su tez. En sus manos hay una porción de líneas felices: el grano de cebada, el pez, la flor de loto, el jero y muchas más. Las palmas de la mano y de los dedos son rosados. Las articulaciones de los pies y rodillas vienen en suave transición. Los pies no son secos y en ellos no se perciben los tendones. Las pantorrillas están redondeadas suavemente. Las rodillas no son salientes, sino que se hundir en los muslos carnosos. Las caderas forman un círculo perfecto, bien repartido, simétrico y gracioso. Delicados es la parte que rodea

centro, tienen una curva suave, son negras y lisas (2). Su nariz parece un brote de algodón que aún no se ha abierto del todo. Sus ojos son alargados y brillan con un resplandor admirable; son negros en las niñas, blancos en el hombre y en los ángeles, rojos y no miran inquietos a uno y otro lado. Su hermosa frente semeja una media luna y le sirven de marco unos ricos que, en su belleza, parecen una diadema de zafiros. Sus lindas orejas cuelgan graciosamente como dos flores de loto marchitas. Su abundante cabello perfumado no es exageradamente ondulado y no muestra ningún brillo rojo, ni aun en las puntas, sino que en toda su enorme largura es liso y negro, por la calidad natural de cada uno de los pelos.

## "ME CASE CON ELLA"

Una figura semejante no puede traspasar la valla de las buenas costumbres. Ya está pendiente de ella, y de ella sólo, mi corazón. Me casaré, pues, con ella, si sostiene los puntos a que le someteré. Pues quien obra irreflexivamente no escapa a los remedios que acuden después en muchedumbre y un inevitable serie".

Tras estas reflexiones pasó su mirada llena de amor en la doncella y le preguntó: "Bella niña, ¿quieres casarte de confeccionarme una comida completa y servirme, con solo este prasta de arroz?" La doncella miró a su vieja sirvienta con ojos penetrantes, cogió el grano que él le tendía, y aunque no era más que un prasta, lavó los pies al forastero y luego le invitó a sentarse en un sitio bien fresco y apartado de la terraza, delante de la puerta de su casa. Luego machacó los granos de arroz para quitarles la cáscara, los dejó secar al sol moviéndolos de cuando en cuando, y los extendió sobre una superficie dura y lisa. Luego pasó por encima, suavemente, el tallo de una planta y así los granos quedaron separados de su cáscara. Entonces le dijo a la nodriza: "Madrecita, estas cáscaras pueden utilizarse los joyeros para limpiar alhajas. Véndelas y con los 'kakini' (3) que le den por ellas ídeme asíllas



Y la bella doncella le entregó entonces el agua sahutada y con alol y perfumes y él bebió hasta sedar su gran sed

cupa parte inferior era de metal y que en el centro, por donde la fénia asida, debía ser más delgada. Movió sus brazos con tanta destreza como gracia, alzando y bajando la mano del almirante. Así movió el típico, separando los desperdicios, sacó los granos, los lavó repetidas veces en agua abundante, arrojó al jero unos cuantos por vía de ofrenda y echó el arroz en una cantidad de agua cénica. Luego machacó los granos de arroz para quitarles la cáscara, los dejó secar al sol moviéndolos de cuando en cuando, y los extendió sobre una superficie dura y lisa. Luego pasó por encima, suavemente, el tallo de una planta y así los granos quedaron separados de su cáscara. Entonces le dijo a la nodriza: "Madrecita, estas cáscaras pueden utilizarse los joyeros para limpiar alhajas. Véndelas y con los 'kakini' (3) que le den por ellas ídeme asíllas

## SIRVE LA DONCELLA

Después del baño el húspe se sentó en un banco colocado sobre el pavimento regado y bañado; luego se lavó la boca en agua abundante, arrojó al jero unos cuantos por vía de ofrenda y echó el arroz en una cantidad de agua cénica. Luego machacó los granos de arroz para quitarles la cáscara, los dejó secar al sol moviéndolos de cuando en cuando, y los extendió sobre una superficie dura y lisa. Luego pasó por encima, suavemente, el tallo de una planta y así los granos quedaron separados de su cáscara. Entonces le dijo a la nodriza: "Madrecita, estas cáscaras pueden utilizarse los joyeros para limpiar alhajas. Véndelas y con los 'kakini' (3) que le den por ellas ídeme asíllas

## ILUSTRO PREMIANI

cucharadas de arroz, maní, una sopa y una compota picante que despertaba el apetito. Después le sirvió el resto del arroz, con leche y azúcar, lo que le confortó tanto por su olor como por su frescura. Se sació tanto, que ni siquiera le cupo de acabar la comida que la doncella había preparado. Luego pidió de beber. Ella le trajo un jero nuevo, lleno de agua. El agua estaba sahutada con

dios y perfumada con flores frescas y despedía el buen olor que le prestaban las flores de loto bien abiertas.

## OJOS COMO AURORA

La doncella le sirvió una buena cantidad de agua: él se lavó a los labios la escudilla y bebió con avidez el agua clara. Bajo

el influjo de las frías gotas sus párpados se abrieron tanto que bajo ellos lucen sus ojos como la aurora. El chorro del agua al caer satisfizo sus ojos. Sus mejillas se pusieron tenas, porque a consecuencia del agradable contacto sufrido en la parte interna se le erizó el vello. Las ventanas de sus narices se ensanchaban para recoger la superabundancia de buenos olores: el buen sabor confortaba su gusto. Finalmente movió la cabeza indicando que ya era bastante. La muchacha puso a un lado el jero y le dio otro

teron completamente a su espaso, quien sometió a su autoridad la casa, se entregó a ella en cuerpo y alma y junto con ella alcanzó los tres fines de la vida: religión, riqueza y amor. Por eso digo yo: "El valor de la esposa respalda al marido y le aprovecha". El Medico de capacidad. En los ojos, el alma y la vida. En los ojos, el alma y la vida. En los ojos, el alma y la vida.



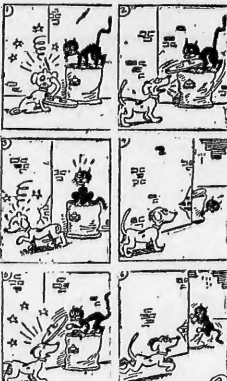
## BUENA COGINERA

Hecho esto, echó los granos de arroz en un sartener de barro, no demasiado plano, ni demasiado ancho; echó una mano de almízar pesada y larga,

como brotes, amonizó el fuego, puso una tapa sobre el puchero y tiró el agua. Luego metió una cucharada de arroz y lo revolvió con moderación hasta que estuvo cocido todo por igual, después de lo cual dio la vuelta al puchero de manera que la boca quedaba para abajo. Las astillas, que no existían del todo quemadas, destrozó con agua, de manera que el fuego se apagó y las astillas se transformaron en negro carbón. Le dijo a su nodriza que los llevase a vender a quienes los necesitaban, y le encargó que, con el dinero que obtuviera, le trajese la mayor cantidad posible de compota, maní, leche, aceite de sésamo y un tamariño. Hecho esto preparó dos o tres clases de postres, metió en arena mojada una de las fúerfies, echó en ella el agua del arroz, la enfrió con un viento suave que producía con un abanico, la saló y perfumó con substancias que arrojó al jero. Luego le entregó a la nodriza que le dijera al húspe que se

## JUEGOS PARA NIÑOS

### Y ATEMORIZABA AL GATO



Fido espía al gato negro, esperando divertirse. Coloque los dibujos en el debido orden y verá lo que le ocurrió a Fido

## Buscad los 9 Errores



### BUSCAD 3 CABLES OCULTOS

"Sientate y pídele" dice la chica al perro de la casa. Escondidos en el dibujo están las cabezas de un perro, de un perro y de un caballo. Tratad de hallarlos.

## JUEGOS PARA NIÑOS

### ENCONTRARA UN ANIMAL

Toma un lápiz y haga una primera línea desde el número 1 hasta el 2, después desde el 2 hasta el 3, y así sucesivamente todas las demás, y aparecerá un animal en el dibujo. ¿Qué animal es el oculto?

# El GUÍA de su Salud

Con VINO TORO  
Y soda helada  
Se hace el refresco  
De la temporada.

**L**a benéfica influencia que el vino ejerce sobre la economía del cuerpo humano y la enorme superioridad que en tal sentido ofrece sobre cualquier otra bebida, ha sido proclamada mil veces por sabios higienistas y eminencias médicas de todos los países.

En efecto: el vino, tomado en cantidad moderada, aumenta en forma sensible la vitalidad y la energía; fortifica el corazón, el cerebro, el sistema nervioso y el muscular, constituyendo al mismo tiempo el más poderoso antídoto contra el alcoholismo.

Claro está que hablamos del vino genuino, hecho con puro zumo de uvas, y en cuyo proceso de elaboración y maduramiento se hayan descartado en absoluto las adulteraciones y manipuleos subalternos.

Por llenar esas condiciones en grado tal que lo destacan resplandeciente entre las demás marcas del mercado, el VINO TORO es el preferido por los consumidores argentinos, que ven en su calidad y pureza, celosamente mantenidas desde hace 33 años, el invariable guía de su salud.



■ ■ ■ ■ ■  
■ Guarde los corchos y tapitas y ■  
■ participe en el GRAN CON- ■  
■ CURSO VINO TORO, con más ■  
■ de \$ 100.000 en valiosos premios. ■  
■ ■ ■ ■ ■

*Beba*

*Siempre*

S. A. Bodegas y Viñedos "Giol"

# VINO TORO



Sintonice todos los días de 21.30 a 22.30 horas, la Estación L. R. 3, Radio Nacional y escuchará en "La Hora del Famoso VINO TORO", el más selecto y variado programa que se transmite en el país